

.41
3 F
9
C. EE.

095053
E. l.

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

**“FACTORES QUE PUEDEN CONSIDERARSE PARA DETERMINAR
SI EXISTEN PRESIONES INFLACIONARIAS EN EL SALVADOR”**

TRABAJO PRESENTADO POR

Oscar Armando Moreno

PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

MAYO 1979





UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Dr. Eduardo Badía Serra

RECTOR

Dr. Jorge Ferrer Denis

SECRETARIO GENERAL

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Lic. Roberto Salazar Candell

DECANO

Lic. Baltazar A. Prado

SECRETARIO

TRIBUNAL EXAMINADOR

Presidente: Lic. Carlos A. Pocasangre López

1er. Vocal: Lic. Miguel Angel Flores Macall

2do. Vocal: Lic. María Esperanza Romero G.

DEDICATORIA

A mis padres (Q. E. P. D.)

A mi querida esposa Rhina

A mis hijos
Oscar
José Roberto
Ana Evelyn
Patricia
Carolina

A mis hermanos y demás familia

I N D I C E

		Página	
INTRODUCCION			
PRIMERA PARTE : FUNDAMENTOS TEORICOS			
CAPITULO	I	LA NATURALEZA DE LA INFLACION	1
		1. Conceptos Generales	1
		2. Teorías sobre la Inflación	2
		3. Efectos de la Inflación	10
		a) Efecto en las deudas	10
		b) Efecto en la tasa de interés	11
		c) Efecto en los salarios	12
		d) Efecto en el comercio exterior	13
		e) Efecto en las actividades fis- cales	13
SEGUNDA PARTE : EL CASO SALVADOREÑO; EXAMEN DEL COM- PORTAMIENTO DE LAS PRINCIPALES VARIA- BLES ECONOMICAS PARA DETERMINAR EL -- GRADO DE INFLACION EN ESTE PAIS			
CAPITULO	II	COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS	15
		1. El nivel de precios mayoristas	15
		2. Índice de precios al consumidor obrero	20
		3. El Nivel de los Salarios	22
		4. Precios implícitos en el Producto Interno Bruto	26
CAPITULO	III	LA PRODUCCION	
		1. Situación de la Oferta y la Deman- da globales de bienes y servicios	31
		2. Análisis del crecimiento de los - sectores económicos	34

			Página
CAPITULO	IV	COMERCIO EXTERIOR	
		1. La Balanza de Pagos	41
		2. Comportamiento de los principales renglones de exportación y de importación	46
		3. Indices del Comercio Exterior y - Términos de Intercambio	51
CAPITULO	V	LAS FINANZAS PUBLICAS	
		1. Política Presupuestaria	54
		2. Incidencia de los gastos e inversiones del sector público en la - economía nacional	56
		3. La Carga Tributaria	59
CAPITULO	VI	LA CIRCULACION FINANCIERA	
		1. Comportamiento de las cuatro variables de Fisher	61
		2. Evolución del Crédito	64
		3. La Preferencia por la Liquidez	68
TERCERA PARTE : CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES			
		1. Conclusiones	71
		2. Recomendaciones	82
BIBLIOGRAFIA			88

I N T R O D U C C I O N

"En las economías avanzadas los ahorros precedieron al desarrollo. En las economías atrasadas el desarrollo precede al ahorro".

Alfredo Navarrete

El tema "Factores que pueden considerarse para determinar si existen presiones inflacionarias en El Salvador" que me ha correspondido desarrollar como requisito previo de graduación, constituye un ensayo de índole práctica aplicada a la realidad salvadoreña, en el que se examinan las circunstancias en que se han desenvuelto las actividades económicas y sociales de la época contemporánea, dentro de un ambiente que estimamos ha sido proclive al desenvolvimiento de un proceso inflacionario.

Es probable que por la relativa estabilidad que reflejaron los precios, por lo menos hasta el final de la década 1960-1970, el estudio del fenómeno inflacionario en nuestro país no había despertado gran interés entre la mayor parte de los economistas y por tal razón, la literatura existente sobre esta materia es bastante escasa. Esto no obstante que los precios se mantuvieron artificiosamente estables y sin que se escuchara el pregonar de que tal situación se había mantenido a cambio de un lento crecimiento económico.

Ante la presión de las circunstancias originadas por -

el necesario desarrollo, se ha comenzado a poner a prueba la falta de consistencia de esa política inclinada sólo a la estabilización, y los lazos que han atado las presiones al alza de los precios han comenzado a debilitarse, como consecuencia de la relativa inflexibilidad de nuestra estructura productiva para atender las crecientes necesidades de bienes y servicios a precios estables.

El presente trabajo representa un modelo sencillo de análisis macroeconómico encaminado a descubrir si en El Salvador han existido durante la década 1960-1970, las condiciones propicias para el desenvolvimiento ulterior de una inflación, y en su análisis se ha adoptado una posición ecléctica en cuanto a la forma en que las corrientes de pensamiento, monetarista y estructuralista, enfocan este tema.

En la primera parte de este trabajo, se hace una breve alusión teórica sobre la naturaleza y características de la inflación, las teorías que existen sobre este tópicó, y los efectos que produce sobre las distintas actividades económicas.

En la segunda parte, se presenta un ensayo aplicable al caso concreto de nuestro país, en el que se analiza el comportamiento histórico durante el período 1960-1970, de las principales variables económicas (precios, producción, comercio exterior, finanzas públicas y circulación monetaria), a fin de detectar las actividades o sectores que tienen tendencia a servir de causa o efecto de un proceso inflacionario. Esta parte constituye el diagnóstico de la situación global

de la economía salvadoreña, y aunque está lejos de ser exhaustiva, suministra sin embargo muchos elementos de juicio que pueden servir para elaborar estudios más concienzudos sobre esta materia.

En la parte tercera se presentan las conclusiones más descollantes y se dan algunas recomendaciones de índole práctica para solventar las deficiencias plenamente justificadas de nuestra estructura económica, a fin de prevenir o bien de aminorar, el desenvolvimiento de un proceso inflacionario de mayores alcances. Con estos aportes esperamos despertar mucho interés entre los estudiosos y personas interesadas en solucionar los problemas que afectan la estabilidad y el desarrollo de la economía.

No está demás mencionar, que por cuestión de metodología, la información estadística que se ha tomado por base para el desarrollo de este trabajo, se ha presentado dentro de su contexto mismo, para facilitar su confrontación y análisis.

Finalmente quiero dejar constancia de mi agradecimiento a las autoridades superiores de la Universidad Nacional, - en especial al profesorado y personal académico de la Facultad de Ciencias Económicas, por la oportunidad que se nos --- brinda para efectuar este tipo de investigaciones, que siendo netamente científicas, contribuyen a aumentar el acervo de literatura de nuestra realidad económica nacional.

PRIMERA PARTE: FUNDAMENTOS TEORICOS

CAPITULO I

LA NATURALEZA DE LA INFLACION

1 - Conceptos Generales

No obstante que la incorporación a la literatura económica del vocablo "inflación" es relativamente reciente, así -- como el estudio de su proceso, ello no quiere decir que el fenómeno también lo sea. La inflación es tan antigua como la moneda en sí y las páginas de la historia económica abundan en casos de naciones afectadas por este mal.

La inflación sólo es evidente cuando ya tiene algún -- tiempo de estar operando y produciendo los efectos consiguientes. Por eso es más fácil reconocerla que definirla. Al intentar conocer su esencia es importante asociarla a sus causas o bien a sus efectos, y por ello es que en una de estas dos formas es como normalmente se encuentran la mayoría de los conceptos de este fenómeno.

Para dar un concepto de la inflación se deberá reiterar en el rasgo dinámico que la caracteriza, y así podemos definirla como un proceso de alza persistente y apreciable del nivel general de precios, que repercute en una reducción del poder adquisitivo del dinero. ^{1/}

^{1/} Gardner Ackley en su obra "Teoría Macroeconómica", hace -- hincapié en que la inflación per se es un proceso que tiene que ser analizado dinámicamente en vez de con las herramientas de la estática.

Considerado como un estado de desequilibrio, el proceso inflacionario se origina por un cambio que imposibilita satisfacer la demanda agregada a los precios existentes, y se -propaga por la competencia que surge entre los diversos sectores económicos por aumentar o mantener su participación en la renta real total, ante la perspectiva de nuevos aumentos de precios.

2 - Teorías sobre la Inflación

Las teorías sobre la inflación se diferencian por el -énfasis que los diferentes autores ponen sobre la naturaleza y origen de las presiones que provocan el inicio del proceso o actúan sobre él para mantenerlo o acelerarlo, de lo cual, -las explicaciones divergentes pueden clasificarse en tres grupos, según la importancia que atribuyen a las presiones generadas por los aumentos de gastos, por los aumentos en los pagos a los factores de la producción (especialmente salarios), o bien por el aumento insuficiente en la oferta de alimentos y productos importados. El primer grupo comprende las teorías que tratan del exceso de demanda (inflación de demanda), el -segundo, las que se ocupan de la presión ejercida por los costos, en especial de los salarios (inflación de costos), y el tercero, las teorías que sus propios autores denominan estructuralistas. 2/

2/ Las teorías estructuralistas han cobrado relieve a raíz del debate en América Latina sobre las causas de la inflación crónica que experimentan algunos de estos países. Para una información más completa sobre esta teoría se pueden consultar las obras "El Desarrollo Económico y la Inflación en -México y otros países latinoamericanos", de Juan F. Noyola; "La Inflación chilena: un enfoque heterodoxo", de Oswaldo Sunkel; y "Ni estabilidad ni desarrollo: la política del --Fondo Monetario", de Anibal Pinto.

La inflación de demanda explica las variaciones de los precios a través del efecto de un exceso de la demanda total por encima de la oferta disponible, en el cual, sólo a un nivel de precios más alto se puede alcanzar el equilibrio. Bajo este análisis, que supone una producción inalterada, el nivel de precios depende directa y proporcionalmente de la cantidad de dinero, y la inflación ocurre cuando aumenta el volumen de los medios de pago sin aumento paralelo del stock de bienes y servicios. Desde sus primeras formas, este análisis ha estado implicado con las definiciones de la teoría cuantitativa, modificado luego por Wicksell que explicaba la inflación como surgida de un exceso de demanda agregada por encima de la capacidad de pleno empleo de la economía, y después por Keynes al introducir en el análisis de la demanda total el concepto de una "brecha inflacionista", en el cual supone que al producirse exceso de demanda, los precios suben y con éstos los salarios pero con cierto letargo y sólo parcialmente, para dejar abierto un segmento inflacionista (inflationary gap).

El profesor Gardner Ackley considera que aunque la inflación por demanda sobrante podría tener lugar durante un fuerte auge de la inversión (como sería el resultado de innovaciones masivas, la apertura de nuevos territorios, etc.), los casos más importantes de este tipo de inflación tienen como causa los gastos públicos realizados en forma extraordinaria, como sucede en las conflagraciones bélicas y en los programas gubernamentales que requieren una fuerte inversión en

"capital social", particularmente en las áreas subdesarrolladas que buscan un rápido desarrollo económico.

La inflación de costos puede definirse como el resultado de un proceso en el que los diversos grupos perceptores de renta (empresarios y asalariados) intentan aumentar o mantener su participación en la renta real total, ya sea en forma autónoma o por causa de un desplazamiento de los precios hacia arriba. Según esta teoría, existe una relación recíproca entre los precios y los costos (salarios y utilidades), prescindiendo totalmente de las interacciones del exceso de demanda, no obstante que en la práctica es bien corriente observar que un proceso inflacionario surgido por un aumento autónomo de los costos va acompañado de una ampliación de la demanda.^{3/}

Debido a las citadas interacciones entre los elementos del costo y la demanda excedente, muchos autores incluyen una forma híbrida de inflación que denominan "inflación Mixta", - que es la que mejor se adapta a la dinámica de la inflación - cuando ésta se encuentra en operación. Dentro de este concepto pueden citarse también muchos casos específicos, como ocurre por ejemplo en algunos países como El Salvador, en el que los precios de los artículos manufacturados están determinados en función de los costos internos, y los precios de los productos primarios exportables en función de la demanda externa. Otro caso que es muy frecuente es el de los productos

^{3/} J.D. Pitchford en su obra "Inflación de coste e inflación de demanda" hace la excepción de que el exceso de demanda ejerce presión, cuando dicho exceso constituye el "shock" inicial.

agrícolas alimenticios, cuyas variaciones al alza por causa de una mala cosecha repercute no sólo en los trabajadores agrícolas sino también en los manufactureros, debido al gran peso que tienen los alimentos en el costo de la vida. La inflación tiene lugar, no obstante que en la industria no existe ni exceso de demanda ni presiones de costos salariales.

En las dos teorías anteriores, como se ha podido observar, los autores al hablar de inflación asocian este término a un proceso de origen monetario que, bien por exceso de demanda o por presiones de costo, ocasiona efectos importantes en los precios. Al atribuir al dinero el papel predominante en los disturbios del nivel general de precios, los autores que propugnan las teorías descritas han llegado a conformar la corriente de pensamiento que se conoce como "enfoque monetarista". Para estos autores, los aumentos en la oferta de dinero no serían causa de inflación si fueran acompañados por igual o mayor aumento en la demanda representada por el volumen físico de los bienes y servicios que se compran y venden con dinero.

La tercera de estas teorías, finalmente, denominada estructuralista, atribuye las causas del fenómeno inflacionario a las fuerzas que se desatan de las deficiencias estructurales del sistema económico y social de cada país, descargando impulsos ascendentes en el nivel de los precios. La metodología de su análisis se realiza sobre bases distintas de las que se aplican en el enfoque monetario, y su concepción ha adquirido particular importancia en torno a los problemas de --

crecimiento e inflación que típicamente ocurren en los países de América Latina.

El esquema de análisis que Malavé Mata sigue para describir el proceso inflacionario de acuerdo con esta teoría, - puede resumirse en los tres elementos siguientes: 1) las presiones generadoras; 2) los mecanismos propagadores; y 3) los mecanismos correctores. ^{4/}

Las presiones generadoras, según el citado autor, se encuentran en la inflexibilidad de la estructura productiva - para adaptarse a los requerimientos de una demanda creciente, como son: la rigidez de la producción agropecuaria, el desarrollo insuficiente de las industrias de consumo básico y de sustitución de importaciones, el bajo nivel de la inversión productiva, el deterioro de las relaciones de intercambio y - la desigual distribución de la propiedad. Las rigideces institucionales forman parte de este tipo de presiones, siendo las más importantes: la regresividad e inestabilidad del sistema tributario, la orientación consuntiva del gasto público, la - orientación de la inversión extranjera y la alta tasa de crecimiento demográfico.

Los mecanismos propagadores, por su parte, actúan como conductores del proceso inflacionario y residen en las esferas monetaria, fiscal y crediticia. Para los estructuralistas la acción de estos elementos no representa una fuente causal

^{4/} Héctor Malavé Mata, "Metodología del Análisis Estructural de la inflación". El Trimestre Económico N° 139, Julio-Sep. 1968, p. 541. Fondo de Cultura Económica. México.

de la inflación, pero consideran necesaria su existencia para la cristalización de los efectos de las presiones generadoras.

Por último, los factores correctores llevan por función ejercer un efecto neutralizante, pero no destruyen sin embargo, las raíces estructurales del proceso. En la perspectiva actual del subdesarrollo latinoamericano, la reforma agraria y el proceso de industrialización acelerada representan los factores correctores de la inflación que más han cobrado significación, así como las políticas de control y diferenciación de cambios y la diversificación de las exportaciones, factores todos estos que se han acoplado en forma difusa e incoherente y que por tanto han significado experiencias atroces en muchos aspectos.

Aníbal Pinto ha podido reunir en forma sumaria los aspectos enfocados por las teorías de la inflación hasta aquí analizadas, los cuales han sido englobados por dicho autor dentro de las dos corrientes generales de pensamiento: monetarista y estructuralista, cuya forma de presentación ofrece un panorama completo que arroja mucha luz a los investigadores de este fenómeno, como puede apreciarse en el siguiente esquema.

Enfoque
Moneta-
rista

Inflación de demanda

Parte de una situación de pleno empleo, en la cual la oferta global es inelástica a corto plazo. Si aumenta la demanda efectiva surge un desnivel inflacionista.

Inflación de costo

Ocurre cuando la remuneración de los factores productivos: salarios, beneficios y tasas de interés, es superior a la productividad de los mismos.

Enfoque
Estructu-
ralista

Sector Público

Ingresos : Inflexibilidad, regresividad e inestabilidad

Gastos : Rigidez a la disminución, es caso capital fijo social

Sector Privado

Agricultura: Desigual distribución de la propiedad rural. Aprovechamiento deficiente

Industria : Sustitución de Importaciones. Estructura monopolística de las empresas.

Comercio : { De productos: Falta de transferencia
Capital: débiles y fragmentarios

De factores : Trabajo: no calificado

Empresas escasos
ríos: y poco
capaces

Sector Externo

Exportaciones : Poco diversificadas. Descenso de precios y cantidades

Importaciones : Precios crecientes. Demanda necesaria y creciente

Factores Ins-
titucionales

Tasa alta de crecimiento demográfico.
Intervención irracional del Estado.
Distribución Desigual de la renta.
Baja productividad.
Expectativas alcistas o especulativas

En la vida real, las presiones señaladas en las teorías anteriores existen y son observables a diario, unas veces actuando solas y otras conjuntamente. La mayor parte de los autores admite que la inflación puede ser iniciada por presiones de gasto y por presiones de costo y que, una vez iniciado el proceso, ambas presiones actúan conjuntamente, reforzándose una a otra, siendo muy difícil identificar cual es la presión motriz y cual la inducida.

Todos los estudios coinciden en el hecho de que, una vez en marcha, la inflación crea un proceso de causalidad circular en el que las distintas variables se impulsan recíprocamente: el alza de precios mueve a los asalariados a pedir ajustes compensatorios y facilita que los empresarios los concedan; la elevación de precios y de salarios agudiza el déficit fiscal y aumenta los costos de las empresas, que aumentan de nuevo sus precios; el alza de costos y precios empeora la posición competitiva del país frente al exterior y desnivela la balanza de pagos (excepto que las naciones competidoras experimenten una tasa igual o superior de inflación); el desnivel de la balanza de pagos obliga eventualmente a las autoridades a devaluar el tipo de cambio; la devaluación eleva el costo de las importaciones, y esto inicia una nueva vuelta del círculo causal. Hasta cierto límite, el creciente aumento de las transacciones puede realizarse con la misma cantidad de dinero, circulando con mayor rapidez, pero pasado ese límite, la continuación del proceso requiere un aumento en el volumen de los medios de pago, lo cual se realiza a través del

sistema bancario concediendo mayores préstamos a las empresas.

La descripción anterior, que puede considerarse como un análisis anatómico del proceso inflacionario, deja ver muy claro la convergencia de todas las presiones consideradas en las diferentes teorías dentro del mecanismo circular de la inflación. ^{5/}

3 - Efectos de la Inflación

La inflación repercute en los precios de todas clases de artículos y valores, en los salarios, los beneficios, las rentas, los tipos de cambio y las deudas. Afecta a todas las instituciones de nuestra vida económica y, en sus formas externas, actúa como un mecanismo poderoso para una redistribución de la riqueza. También reduce la producción al estimular una especulación estéril, destruye los hábitos del ahorro que permiten la formación de capitales, y, en otros aspectos, perturba los procesos económicos normales.

a) Efecto en las deudas

Probablemente una de las influencias más importantes de la inflación es la que tiene lugar en las relaciones entre deudores y acreedores, en las cuales estos últimos son los más afectados. Sin embargo, como casi todo el mundo es a la vez deudor y acreedor, resulta difícil dividir a las personas en -

^{5/} La íntima relación de las diferentes causas y efectos de la inflación, al estar en marcha este proceso, llevó a Felipe Pazos a adoptar una posición ecléctica en el estudio de este fenómeno en los países latinoamericanos, al elaborar su obra "Medidas para detener la inflación crónica en América Latina", trabajo que le fue encomendado por el Consejo Interamericano Económico y Social.

cualquiera de estas dos categorías.

En algunas ramas de la actividad económica, esta doble situación de deudor y acreedor se encuentra en escala muy grande. Un banco, por ejemplo, es acreedor de todos sus prestatarios y en cambio, es deudor de sus depositantes y de los tenedores de las obligaciones que emite. Con respecto a la deuda nacional, casi todos somos deudores como contribuyentes y algunos somos también acreedores como tenedores de los títulos de la deuda.

La clase acreedora consiste, en general, en personas e instituciones que poseen obligaciones, hipotecas, bonos y otros títulos semejantes.

En el caso de una inflación, los acreedores reciben el pago de sus créditos -capital e intereses- en moneda depreciada, o sea, que el valor de las obligaciones, hipotecas y otros créditos disminuye a medida que los precios de las otras cosas suben. La inflación, pues, favorece al deudor a costa del acreedor.

Ante la perspectiva de una inflación, la gente tiende a abandonar las inversiones en títulos de renta fija y optar por las inversiones en inmuebles u otros bienes cuyos precios suben.

b) Efectos en las tasas de interés

Intimamente relacionado con los efectos de la inflación en las relaciones entre deudores y acreedores, están los efectos en las tasas de interés, las cuales muestran una ten--

dencia al alza. Una vez que la inflación se halla en pleno desarrollo la gente que dispone de capital se muestra renuente a prestarlo, como no sea a un interés elevado, ya que supone que se le devolverá el préstamo en moneda que valdrá mucho menos - que la que ha de entregar. Por otra parte, los prestatarios - están dispuestos a pagar un interés mayor para obtener fondos, puesto que saben que al invertir el dinero que reciben en la - adquisición de bienes cuyos precios suben rápidamente, les pro-
porcionará mayores beneficios para pagar después la deuda en - una moneda que en definitiva valdrá mucho menos de la que van a recibir.

Durante un movimiento inflacionista, se crea un fuerte mercado de vendedores que proporciona un estímulo artificial y febril a los negocios, aumenta considerablemente la demanda de capital de todas clases y eleva las tasas de interés. A esos motivos se debe en gran parte que, desde el punto de vista his-
tórico, los tipos de interés y el nivel general de precios --- muestran a menudo la misma tendencia, subiendo a la vez en --- tiempos de inflación y bajando a la vez en períodos de contra-
ción.

c) Efectos en los Salarios

La inflación, cuando alcanza proporciones considera-
bles, produce efectos importantes en los salarios. Si bien es cierto que en períodos de inflación, los salarios suben siguien-
do los precios de los artículos de consumo básico, en casi to-
dos los casos la subida de los salarios ha empezado después --

que ha ocurrido el alza de los precios, y el nivel salarial ha continuado más bajo que aquellos durante todo el período.

En general, la inflación repercute desfavorablemente - en los asalariados y en todos los perceptores de renta fija, y en cambio favorece a los comerciantes, empresarios, negociantes en bienes raíces y a todas aquellas personas cuyos ingresos fluctúan en la misma dirección de los precios.

d) Efectos en el Comercio Exterior

Debido a que la inflación eleva los precios internos, las exportaciones decrecen y las importaciones aumentan por resultar más baratas, dando lugar a desequilibrios en la balanza comercial y a una reducción en las reservas monetarias internacionales. Al mantenerse esta situación en forma prolongada, - hace inevitable la devaluación de la moneda como una alternativa arriesgada para corregir el desbalance comercial. Sin embargo, como la devaluación en sí conlleva elementos inflacionistas, en muchos casos las reacciones internas desvirtúan los objetivos de esta medida y hacen persistir las presiones inflacionistas.

e) Efectos en las actividades fiscales

La inflación conduce a un aumento de la participación del Gobierno en las actividades económicas del país en que se produce este fenómeno, debido a que su función compensatoria - aumenta en tales casos, entrando en competencia con el sector privado para la obtención de los recursos líquidos necesarios. Las empresas de servicios público atendidas por el Estado re--

quieren mayores subsidios para hacer frente a los gastos más - altos de funcionamiento.

Por otra parte, al aumentar los ingresos nominales de las personas, muchos que anteriormente no estaban considerados como sujetos del impuesto sobre la renta entran a formar parte de esta categoría, y los que ya lo estaban ascienden a escalas superiores, no obstante que sus ingresos reales se mantienen - rezagados.

Estas situaciones que hacen más regresiva la tasación impositiva, han sido objeto de acres comentarios de parte de - los partidarios del liberalismo económico al no tomarse en -- cuenta los desajustes que se producen en los ingresos durante los períodos inflacionarios.

PARTE SEGUNDA: EL CASO SALVADOREÑO: EXAMEN DEL COMPORTAMIENTO DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONOMICAS PARA DETERMINAR EL GRADO DE INFLACION EN ESTE PAIS.

CAPITULO II

COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS

1 - El nivel de precios mayoristas

Partiendo del punto de vista de que las oscilaciones - en el nivel general de precios constituyen las manifestaciones externas de la existencia de presiones inflacionarias visibles o subyacentes, se ha considerado conveniente, como primera -- aproximación al examen de las principales variables económicas en El Salvador, analizar el movimiento y tendencia de los índices de precios al por mayor durante el lapso comprendido desde 1958 hasta 1970, utilizando el índice de precios calculado por el Banco Central de Reserva de El Salvador, con año base de -- 1962, y confeccionado sobre 91 productos con una ponderación - promedio del período 1953-55 (Cuadro N° 1).

Teniendo presente la influencia preponderante que ejerce el comercio cafetalero dentro de la economía del país, y -- por ende en el comportamiento de los precios, se ha considerado importante analizar por separado las oscilaciones del índice general, cuando se incluyen y cuando se excluyen los pre---cios del café.

Al observar el índice general que incluye el movimien-

Cuadro N° 1

INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR

Año Base: 1962 = 100

Años	Indice General (1)	Indice General Excluyendo Café (2)	ARTICULOS DE CONSUMO			Artículos de Producción (6)	Materiales de Construcción (7)	Combustibles y Energía (8)
			General (3)	Alimentos (4)	No Alimentos (5)			
1958	109.6	103.9	108.0	119.2	95.9	104.1	106.2	101.5
1959	102.9	100.7	104.8	107.0	98.8	98.7	104.2	98.7
1960	103.3	97.4	104.4	106.4	99.4	100.5	105.5	100.2
1961	100.5	98.8	99.9	99.3	101.1	101.8	106.5	99.7
1962	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1963	101.6	99.8	103.1	104.0	100.4	99.0	99.9	98.1
1964	108.5	103.6	113.9	117.5	104.9	100.5	100.3	91.8
1965	106.5	102.6	111.9	114.8	104.6	99.6	101.3	87.0
1966	106.5	99.8	112.4	116.3	102.2	99.1	99.1	86.2
1967	106.4	103.5	111.7	115.5	103.0	101.2	93.7	85.9
1968	106.7	103.2	112.3	117.2	99.3	101.5	91.0	85.1
1969	106.3	102.0	111.7	117.2	97.7	101.2	95.1	84.7
1970	115.6	102.6	125.0	136.1	97.0	101.5	99.9	87.4

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, Revista mayo-agosto 1971, p. 88.

to de precios de nuestro principal producto de exportación, se nota una ligera declinación en dicho índice desde 109.6 en -- 1958 hasta 100.0 en 1962, y luego un ligero crecimiento, a partir de aquel último año, para llegar hasta 115.6 en 1970, movimiento que muestra claramente la existencia de una estrecha correspondencia entre el movimiento de nuestros precios y las cotizaciones del café en el mercado internacional.

Las oscilaciones en el índice general que no toma en - cuenta el movimiento de los precios del café, son en cambio menores, pero guardan siempre cierta relación con el movimiento de los precios de aquel producto. Así puede verse, que desde 1958 hasta 1962, el nivel de precios sólo descendió desde --- 103.9 hasta 100.0, y luego denotó un ligero incremento hasta - llegar a 102.6 en 1970, que es el mismo nivel en que se encontraba al inicio del período.

Aunque el índice general de precios han demostrado una relativa estabilidad en todo el período analizado, sin embargo, por la forma en que gravitan las oscilaciones de precios del - café sobre los demás precios en conjunto, este hecho constituye un punto de gran vulnerabilidad no sólo para la estabilidad y el bienestar de toda nuestra economía, sino también para el mantenimiento de los precios, factor que debe tomarse en cuenta para evitar situaciones críticas cuando se presentan anormalidades en los mercados externos de este producto. En otras - palabras, las situaciones de expansión o de contracción económica que se han registrado por efecto del comercio cafetalero han sido hechos inevitables debido a que el precio de este ar-

título está determinado por la demanda externa.

El índice de precios de los artículos de consumo, por otra parte, ha demostrado una elevación superior, bajo el influjo de los alimentos. El índice de los artículos alimenticios, en efecto, siempre se mantuvo más alto y con las más drásticas oscilaciones que son el reflejo de una oferta interna inestable, cuya baja disponibilidad en 1970 llevó este índice al nivel de 136.1, en perjuicio directo de los ingresos reales de los asalariados y de la generalidad de la población, que por sus bajos ingresos tienen una tasa muy alta de consumo.

La producción de granos básicos en el país (maíz, maicillo, arroz y frijol) ha sido muy inconstante, debido a que los mayores aumentos sólo han ocurrido en aquellos años en que han habido buenos precios de exportación, de manera particular con el arroz. Esta forma de producción, aunada al hecho de que por deficiencias propias en el sistema de comercialización en el que aún persisten las acciones especulativas de los acaparadores, han sido las causas principales de períodos de escasez y de altos precios, sin desestimar por supuesto la influencia de los factores climáticos. Por otra parte, los granos cultivados por los agricultores dueños de minifundios no salen al mercado, debido a que éstos guardan toda su producción para atender sus necesidades propias durante todo el año.

En la producción de frijol el país ha sido deficitario durante muchos años y las áreas de cultivo han aumentado a un ritmo muy lento sin mejoras en su rendimiento. En el arroz la producción disminuye cuando se limitan las exportaciones, debi

do a que los grandes productores con buenos rendimientos, obtienen precios superiores en el exterior. Sólo en el maíz y maicillo se ha logrado aumentar la producción y los rendimientos utilizando variedades mejoradas.

Puede considerarse que el relativo estancamiento en la producción de algunos de estos granos no se manifestó con gran impacto hasta 1969, debido a que hasta ese año los ajustes en el mercado eran realizados a través del intercambio con Honduras, cuyas adquisiciones a precios comparativamente menores influenciaron los índices de precios de nuestra oferta interna.

Es de observar, que el solo índice de crecimiento demográfico del país bastaría para constituir un factor de fuerte presión sobre las disponibilidades internas de alimentos, que a diferencia de recibir los estímulos que ameritan, padecen -- los efectos de las practicas de labranza anticuadas y de la deserción constante de gran número de agricultores que emigran a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades de trabajo.

Los precios de los artículos de producción se han mantenido, y los de materiales de construcción y combustible han mostrado declinación, lo cual es un signo muy positivo, pues -- repercute en beneficio de las industrias y empresas que utilizan estos artículos en el proceso productivo, cuyo engrandecimiento contribuye eficazmente al mantenimiento y creación de -- fuentes de trabajo.

Sin embargo, el sostenimiento de precios de los artículos de producción se ha efectuado a costa de franquicias y sub

sidios que ha repercutido en una perceptible disminución de -- los ingresos del Estado. Esta política de fomento industrial, que como es obvio, resulta beneficiosa para el desarrollo y diversificación de nuestra estructura productiva, puede también ejercer efectos desfavorables si tales beneficios adquieren el carácter de permanentes, pues con ello se estaría subsidiando en forma indefinida un gran número de empresas deficientes o - que aportan un bajo valor agregado, como es el caso de las industrias de ensamble.

2 - Índice de Precios al Consumidor Obrero

El índice de precios al consumidor obrero, conocido -- también como Índice del costo de la vida, constituye también - un instrumento valioso de análisis para determinar si existen presiones inflacionarias en el país. Las estimaciones originales de este índice son preparadas por la Dirección General de Estadística y Censos, tomando como base el año de 1954, pero - para fines comparativos con las otras series analizadas en este trabajo, se ha tomado el mismo índice que publica CONAPLAN con un cambio de base a 1962.

El índice se refiere al presupuesto tipo de una fami-- lia asalariada residente en el área metropolitana de San Salvador, que comprende como ciudades representativas a San Salva-- dor, Mejicanos y Delgado.

Cuadro N° 2

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR OBRERO (COSTO DE LA VIDA)

Año Base: 1962 = 100

Años	Indice General (1)	Alimentos (2)	Vivienda (3)	Vestuario (4)	Varios (5)
1960	102.6	98.5	126.8	99.7	96.0
1961	99.8	98.6	105.0	99.4	99.3
1962	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1963	101.5	102.0	99.1	104.7	100.2
1964	103.2	105.5	98.0	105.4	99.7
1965	103.8	104.1	104.0	106.5	101.3
1966	102.6	102.3	103.7	103.3	102.2
1967	104.1	106.8	106.4	91.9	101.9
1968	106.7	111.4	108.8	89.0	102.2
1969	106.5	110.7	109.2	89.4	102.5
1970	109.5	116.2	107.3	91.3	103.2

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, revista mayo-agosto 1971, p. 89.

Del cuadro anterior aparece que el índice de precios - al consumidor obrero (costo de la vida) que figura en la columna (1), ha mostrado una tendencia al alza, lenta pero firme. - Así puede verse, que este índice aumentó desde 100.0 en 1962 - hasta 109.5 en 1970. Al comparar la tasa de crecimiento del - costo de la vida con la del índice general de precios al por - mayor que subió desde 100.0 hasta 102.6 en el mismo período, - se nota que el aumento en el costo de la vida ha sido mayor, lo cual es hecho indicativo de que la carga de las presiones in-- flacionarias ha recaído con más propiedad sobre las familias - obreras, por ser las que tienen mayor propensión al consumo.

Al examinar los rubros que constituyen este índice, puede observarse que los alimentos, vivienda y productos varios, columnas (2), (3) y (5), aumentaron desde 100.0 en el año base 1962 hasta 116.2, 107.3 y 103.2, respectivamente, en 1970.

La mayor elevación en el precio de los alimentos indica que la producción interna de estos artículos no ha estado a la altura de las crecientes necesidades de la población, produciéndose en consecuencia un cierto desequilibrio entre la oferta y la demanda de los mismos. La política social de precios máximos establecida por el Estado a través del organismo autónomo Instituto Regulador de Abastecimientos, no ha sido capaz de impedir la elevación de precios de los principales granos básicos a fin de impedir un deterioro de los ingresos reales de las masas de trabajadores. El Gobierno, pues, ha pedido estabilizar más fácilmente el índice de precios mayoristas que el del costo de la vida.

Teniendo presente que el crecimiento del costo de la vida precede a los aumentos en los salarios nominales de las clases obreras, estimamos importante examinar el curso que han seguido los salarios durante el mismo período en observación, considerando que este sector de la población, por su alta propensión al consumo, invierte casi todo el incremento en sus rentas nominales sobre los elementos constitutivos del costo de la vida.

3 - El Nivel de los Salarios

Al abordar el problema de los salarios sobre el control de la inflación, el Dr. Prados Arrarte argumenta que la

elevación de las remuneraciones del trabajo representa "el factor más peligroso de la inflación, dado que origina más poderosamente que otro alguno el funcionamiento de lo que se ha venido en llamar la espiral inflacionista". ^{1/} Ello se debe, continúa diciendo este mismo autor, a que "los salarios constituyen uno de los aspectos principales de los costos, y cualquier elevación de aquellos incide sobre el precio de los productos". Es de considerar, sin embargo, que no todos los salarios pueden producir los mismos efectos en el fenómeno inflacionario, pues mientras las remuneraciones de los trabajadores empleados en la producción de alimentos para el consumo de las masas tienen una relación directa con el costo de la vida, las remuneraciones de aquellos que fabrican medios de producción muy alejados del consumo de artículos, apenas tienen significado para este índice. El peligro de una inflación movida por aumentos de salarios no es pues absoluto, sino sólo en tanto actúe en las industrias alimenticias o en las que pesan seriamente sobre el costo de la vida.

Estos argumentos, aplicables a países más desarrollados, apenas si tienen validez en países como el nuestro, en los cuales, la desigual distribución de la renta y los bajos salarios que se pagan, principalmente a los trabajadores agropecuarios y trabajadores no calificados, constituyen dos graves problemas que tienen raíces muy profundas en nuestra economía.

^{1/} Prados Arrarte, "La inflación y otros problemas monetarios", pp. 86 y 87.

Sobre este aspecto existe unanimidad de criterios en el sentido de que, un cambio de estrategia en materia de política de salarios sería saludable para nuestros países que propenden al crecimiento económico, pero sin sacrificar la justicia social. La acción para el mejoramiento de los salarios no debe depender únicamente de las negociaciones colectivas, sino también de los beneficios de una política de salarios mínimos que sea aplicable tanto en el sector urbano como en el rural.

En El Salvador, donde el salario promedio por hora pagado a los trabajadores es todavía el más bajo que aun el pagado en el resto de los países centroamericanos, ^{2/} el salario mínimo para todo trabajador sólo tiene como vigencia apenas una década y su monto se ha fijado en base a las necesidades por demás precarias en que vive nuestro trabajador. Luego, no se puede hablar en nuestro país de una incidencia de los salarios en los costos de producción y en el nivel general de precios.

No obstante lo anterior, estimamos de gran utilidad observar la relación que ha guardado el índice de salarios nominales en el país con respecto al del costo de la vida y de algunos elementos de dicho costo, cuyas cifras referidas al año base 1962, se muestran en el Cuadro N° 3 siguiente, aclarando que el índice de salarios se representa únicamente por el promedio pagado a los trabajadores de la industria manufacturera

^{2/} Hugo Gilberto Alemán, "La Mano de Obra en Centroamérica", - Secretaría General de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), agosto 1970, p. 53. San Salvador, El Salvador, C.A.

de la construcción en San Salvador, debido a la carencia de datos para los otros sectores.

Cuadro N° 3

INDICE DE SALARIOS Y DEL COSTO DE LA VIDA

Año Base: 1962 = 100

Años	Indice Salarios		Indice General Costo de la Vida	Indice Alimen- tos	Indice Vivien- da	Indice Artics. Varios
	Industria Manufact.	Construc- ción				
1962	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1963	98.7	95.3	101.5	102.0	99.1	100.2
1964	100.8	105.9	103.2	105.5	98.0	99.7
1965	106.1	118.5	103.8	104.1	104.0	101.3
1966	109.0	111.6	102.6	102.3	103.7	102.2
1967	111.6	111.1	104.1	106.8	106.4	101.9
1968	116.3	112.3	106.7	111.4	108.8	102.2
1969	119.7	104.2	106.5	110.7	109.2	102.5
1970	122.9	115.6	109.5	116.2	107.3	103.2

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, revista mayo-agosto 1971, p.p. 42 y 89.

En el cuadro anterior se observa que el incremento en los salarios nominales de los trabajadores de la industria manufacturera ha sido ligeramente mayor que el costo de la vida, lo cual estimamos tiene por origen un aumento en la productividad y una escasez relativa de este tipo de mano de obra, ya -- que las industrias nuevas establecidas han requerido de trabajadores más especializados. Un alza de las remuneraciones en este sentido no ofrece peligros para la inflación.

En las actividades de la construcción, el índice de sa

larios ha crecido menos y para 1970 casi se encuentra a la misma altura del índice de alimentos, lo que significa una permanencia en las remuneraciones reales de estos trabajadores.

Se considera sin embargo, que la constante afluencia - de trabajadores del campo hacia las ciudades, aunque abaratan la mano de obra, producen en cambio el doble efecto negativo - de disminuir la productividad y de ejercer mayor presión sobre los artículos de consumo, y por ello es de esperar que si no - se toman las medidas correctivas apropiadas, la consecuencia - será una mayor elevación de los precios.

4 - Precios implícitos en el Producto Interno Bruto

La evolución de los precios de la economía como un todo está representada con más propiedad por el Deflactor implícito del Producto Interno Bruto, en el cual, los precios implícitos están ponderados dentro de un universo de bienes y servicios, sin excepciones. Por su comprensión universal su significado es más completo, característica que lo diferencia de -- los otros índices que son representativos nada más del sector o grupo de actividades a que se refieren.

Cuadro N° 4

DEFLACTOR IMPLICITO DEL PIB

Año	P I B (En millones de colones)		INDICE IMPLICITO		
	Precios Corrientes	Precios Constantes 1962 = 100	General	Agrope- cuario	Industria Manufac- turera
1960	1.420.0	1.382.7	102.7	105.5	103.1
1961	1.444.2	1.431.5	100.9	103.2	102.3
1962	1.602.6	1.602.6	100.0	100.0	100.0
1963	1.693.6	1.671.6	101.3	100.8	102.0
1964	1.866.7	1.827.5	102.1	105.5	103.5
1965	1.992.2	1.925.6	103.5	112.1	105.8
1966	2.109.7	2.063.5	102.2	108.8	107.0
1967	2.215.7	2.175.7	101.8	107.6	105.1
1968	2.291.9	2.246.1	102.0	106.2	106.8
1969	2.381.8	2.324.4	102.5	103.1	110.4
1970	2.571.4	2.393.6	107.4	116.6	110.6

Fuente: Revistas mensuales de BCR

Puede observarse, que hasta 1969 el Índice General implícito no marcó variaciones significativas llegando a 102.5 - en ese último año que es casi el mismo que el reflejado en -- 1960. Para el año 1970, en cambio, este índice subió a 107.4, mostrando un incremento anual de 4.9% con respecto al año precedente, que es una variación un tanto apreciable, demostrativa de un proceso inflacionario en potencia.

Esta misma variación, con un incremento más marcado en 1970, se observa en el índice agropecuario, y en varios años - antes en el índice de la industria manufacturera, cuando alcanzaron los niveles de 116.6 y 110.6, respectivamente, para el - último año de esta década.

La tasa anual de inflación de 4.9% reflejada en el índice general, posiblemente no sería una cuestión preocupante - para países como Chile y Argentina, que en forma crónica han - venido experimentando tasas aun mayores, pero en países como - El Salvador, en el cual las relaciones económicas e institucionales han estado ajustadas a una situación de rigurosa estabilidad en los precios, el aparecimiento de una tasa de inflación como la indicada en 1970 es un motivo de justa preocupación para comenzar a tomar las medidas preventivas que sean necesarias.

Al observar el crecimiento absoluto del PIB durante la década analizada, puede verse que a precios corrientes su valor aumentó de ¢ 1.420.0 millones en 1960 a ¢ 2.571.4 millones en 1970, con una variación absoluta de ¢ 1.151.4 millones; mientras que a precios constantes de 1961, las cifras respectivas fueron de ¢ 1.382.7 millones y de ¢ 2.392.6 millones, con un aumento total de ¢ 1.010.9 millones, lo que significa que el aumento en ambas mediciones fue casi el mismo.

El crecimiento anual del PIB, medido en porcentajes, - demuestra por otra parte, que dicho crecimiento no ha sido uniforme, pues han habido variaciones anuales desproporcionadas - principalmente en los primeros 5 años de la década. Sin embargo, en el período comprendido entre 1964 y 1969, las tasas de crecimiento anual, tanto a precios corrientes como a precios - constantes, han reflejado una marcada tendencia a la disminución que ha dado por resultado un crecimiento negativo en el - producto real per-cápita para los años 1968 y 1969, como puede

apreciarse en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 4-A

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB
EN TERMINOS MONETARIOS Y REALES

Años	Crecimien- to anual del PIB a precios ctes. (1)	Crecimien- to anual del PIB a precios constant. (2)	Indice de Precios Implícito (3)	Crecimien- to anual de la pobla- ción (4)	Crecimien- to Real del Producto Per-Cápita (5)
1960	5.2	4.1	102.7	2.8	1.3
1961	1.7	3.5	100.9	2.9	0.6
1962	11.0	12.0	100.0	4.0	8.0
1963	5.7	4.3	101.3	3.5	0.8
1964	10.2	9.3	102.1	3.8	5.5
1965	6.7	5.4	103.5	3.7	1.7
1966	5.9	7.2	102.2	3.7	3.5
1967	5.0	5.4	101.8	3.8	1.6
1968	3.4	3.2	102.0	3.7	0.5 (-)
1969	3.9	3.5	102.5	3.8	0.3 (-)
Promedio	6.0	5.9		3.6	2.3

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, revista mayo-agosto 1971, p.p. 22 y 51
Banco Central de Reserva, revista noviembre 1970, p. 1230.

Al observar el crecimiento del producto real per-cápita durante la década en examen, puede notarse que en casi todos los años dicho crecimiento ha sido insatisfactorio, ya no se diga para 1968 y 1969 que resultó negativo. Estos porcentajes de crecimiento (Columna 5) han estado muy distantes de la meta de 2.5% anual fijada por los países latinoamericanos en Punta del Este, a principios de la década, y mucho menores to-

davía de la meta de 3.5% anual postulada por las Naciones Unidas en el Segundo Decenio del Desarrollo, 1971-1980.

Una de las causas que tantas veces se ha denunciado -- respecto a este letargo en nuestro crecimiento económico, ha sido la preponderancia que se ha dado a la estabilidad monetaria y de precios, que si se ha mantenido pero a costa de un relativo estancamiento en todos los sectores. Con esto no se quiere interpretar, sin embargo, que la estabilidad de precios no sea una condición necesaria para un desarrollo económico -- sostenido, sino que ambos objetivos: estabilidad y desarrollo, deben acometerse con igual decisión, principalmente en el caso de nuestro país que tiene un alto índice de crecimiento demográfico.

CAPITULO III

LA PRODUCCION

1 - Situación de la Oferta y la Demanda Globales de Bienes y Servicios

Un análisis preliminar sobre el crecimiento de los sectores económicos en el país, durante la década 1960-1970, puede efectuarse observando el comportamiento de los componentes de la Oferta y Demanda Globales de bienes y servicios, según como se presentan en el siguiente cuadro

Cuadro N° 5

COMPONENTES DE LA OFERTA Y DEMANDA FINAL DE BIENES Y SERVICIOS

(Precios corrientes, en millones de Colones)

Años	O F E R T A			D E M A N D A			
	Producto Territorial Bruto	Importac. Bienes y Servicios	Oferta y Demanda	Gastos de Consumo	Inversión Física Bruta	Exportación Bienes y Servicios	Discrepancia Estadística
	(1)	(2)	(3) = (1+2) = (4+5+6+7)	(4)	(5)	(6)	(7)
1960	1.420.0	353.8	1.773.8	1.286.9	219.4	324.8	- 57.3
1961	1.444.2	322.6	1.766.8	1.284.0	191.8	324.6	- 33.6
1962	1.602.6	366.6	1.969.2	1.385.4	194.4	368.1	+ 21.3
1963	1.693.6	440.1	2.133.7	1.469.9	214.6	418.7	+ 30.5
1964	1.866.7	542.8	2.409.5	1.580.9	317.3	483.0	+ 28.3
1965	1.992.2	576.9	2.569.1	1.699.1	307.8	525.7	+ 36.5
1966	2.109.7	630.8	2.740.5	1.827.3	361.2	520.6	+ 31.5
1967	2.215.7	637.3	2.853.0	1.930.0	326.8	567.3	+ 28.8
1968	2.291.9	624.4	2.916.3	2.037.9	255.5	584.5	+ 38.4
1969	2.381.8	617.5	2.999.3	2.110.0	303.2	555.6	+ 30.5
1970	2.538.4	642.7	3.181.1	2.261.3	302.3	628.9	+ 11.4
Crecimiento total en el período							
Absoluto	<u>1.118.4</u>	<u>288.9</u>	<u>1.407.3</u>	<u>974.4</u>	<u>82.9</u>	<u>304.1</u>	
Porcentual :	<u>78.8%</u>	<u>81.7%</u>	<u>79.3%</u>	<u>75.7%</u>	<u>37.8%</u>	<u>93.6%</u>	
Tasa anual ·	6.0%	6.2%	6.0%	5.8%	3.3%	6.8%	

Fuente: Banco Central de Reserva, revista mensual, noviembre 1970, p. 1227, y revista de agosto 1971, p. 631

La forma de presentación anterior parte del principio general de que en toda economía, el total de bienes y servicios disponibles es igual a los bienes y servicios demandados, y aunque el análisis del comportamiento de sus partes componentes se hace con cifras a precios corrientes, las conclusiones no pueden alejarse mucho de la realidad, tomando en consideración de que los crecimientos en términos monetarios y reales no han diferido sustancialmente durante la década en observación.

En el cuadro anterior, la oferta de bienes y servicios está comprendida por la producción dentro del territorio nacional (PTB) más las importaciones de bienes y servicios. Durante el período en observación, 1960-1970, la producción interna (columna 1) representó un promedio del 80% de la oferta total, pero su grado de crecimiento fue lento, pues mientras la oferta global (columna 3) creció en 79.3%, la producción interna se expandió en solo 78.8%, lo que explica que las importaciones (columna 2) hayan crecido en un 81.7%. Comparando esta situación con la correspondiente a las economías de los otros países americanos, la participación de la producción interna (PTB) de El Salvador resulta de las más bajas, por cuanto en Costa Rica, Honduras, Ecuador, Perú, Paraguay y Venezuela dicha participación fluctúa entre 79-84%; para Guatemala, Colombia y Chile, entre 85-90%; y, para México y Estados Unidos, entre 90-95%. ^{1/} Estos datos permiten apreciar que en la estruc

^{1/} América en cifras, 1962.

tura de la economía salvadoreña la participación de la producción interna es relativamente baja y la del sector externo es alta, lo que implica una dependencia considerable de los suministros de otros países para cubrir nuestros propios requerimientos de bienes y servicios.

Sin embargo, no se puede afirmar a priori hasta que grado esta situación es desventajosa, hasta tanto conocer la estructura de las importaciones y sus beneficios respecto a nuestro crecimiento. En todo caso, esta alta dependencia del sector externo mantiene al país sujeto a las oscilaciones de precios de los artículos y aun de las monedas de los otros países, lo cual ha repercutido desfavorablemente en la Balanza Comercial, como se verá más adelante en el análisis del comercio exterior.

Pasando a analizar la demanda global de bienes y servicios, comprendida por los gastos de consumo (público y privado), la inversión (pública y privada) y las exportaciones, se puede observar que los gastos de consumo (columna 4) han constituido la mayor parte de la demanda, alrededor del 72%, y durante el período 1960-1970 su aumento total fue de 75.7%, que fue ligeramente menor que el de la producción interna. La inversión física bruta (columna 5) representó apenas un promedio del 11% del total de la demanda, con una tendencia declinante, y durante el período en observación su incremento fue de sólo 37.8%. Tal situación demuestra la alta propensión al consumo que existe en el país y una exigua formación de capital como consecuencia de una baja capacidad de ahorro en casi todos los sectores.

Las exportaciones de bienes y servicios (columna 6) aumentaron durante el mismo período en un 93.6%, lo que permitió aumentar la participación de este sector desde el 16.3% hasta el 19.8% en la demanda global, situación que podría considerarse favorable si no fuera porque tal aumento se debió en gran parte al efecto favorable de un ciclo de precios altos que tuvieron -- nuestros principales productos de exportación (café, algodón, y azúcar), durante la década en observación.

2 - Análisis del crecimiento de los sectores económicos

Con el objeto de analizar el comportamiento de los sectores económicos que componen el PTB, se ha preparado un cuadro en el que se muestra la participación porcentual de cada sector, su crecimiento total durante el período comprendido de 1960 a 1969, y su tasa de crecimiento promedio anual, con datos tomados de los Indicadores Económicos y Sociales de CONA--PLAN.

Cuadro N° 6

COMPOSICION PORCENTUAL Y CRECIMIENTO DE LOS SECTORES ECONOMICOS

PERIODO 1960-1969

(En millones de Colones y a precios constantes de 1962)

S e c t o r e s	1 9 6 0		1 9 6 9		Aumento Total en el Período		Tasa de Crecimiento Anual
	PTB	Comp. Porcent.	PTB	Comp. Porcent.	Valor	%	
1. Agropecuario	426.2	30.7	588.6	25.3	162.4	38.1	3.7
Café	126.7	9.1	201.5	8.7	74.8	59.0	4.6
Algodón	38.0	2.7	51.1	2.2	13.1	34.5	3.3
Cereales	65.9	4.8	77.4	3.3	11.5	17.5	1.8
Caña de Azúcar	8.3	0.6	12.5	0.5	4.2	50.6	4.9
Ganadería y Otros	187.3	13.5	246.1	10.6	58.8	31.4	3.1
2. Minería	2.7	0.2	3.2	0.1	0.5	18.5	1.9
3. Industria Manufacturera	200.5	14.5	422.5	18.2	222.0	110.7	8.6
4. Construcción	40.5	2.9	64.1	2.8	23.6	58.3	5.2
5. Electricidad, agua y serv. sanit.	15.6	1.1	41.5	1.8	25.9	166.0	11.5
6. Transporte, Almacenaje y Comunic.	62.9	4.6	119.1	5.1	56.2	89.3	7.3
7. Comercio	334.6	24.2	582.1	25.0	247.5	74.0	6.3
8. Financiero	22.0	1.6	49.1	2.1	27.1	123.2	7.3
9. Propiedad de Viviendas	65.5	4.8	87.3	3.8	21.8	33.3	3.2
10. Administración Pública	111.8	8.1	178.9	7.7	67.7	60.0	5.3
11. Servicios Personales	110.4	7.3	188.0	8.1	87.6	87.3	7.2
PTB a Precios de Mercado = Valor Agregado	1.382.7	100.0	2.324.4	100.0	941.7	68.1	5.9

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica, revista mayo-agosto 1971, pags. 62 y 63.

En el cuadro anterior aparece que el sector agropecuario mostró una tasa de crecimiento promedio anual de sólo 3.7% (menor que la del PTB que fue de 5.9%), disminuyendo su participación relativa desde el 30.7% en 1960 hasta el 25.3% en 1969. Dentro de los renglones componentes de este sector, sólo los productos tradicionales de exportación tuvieron un crecimiento menos modesto: café (4.6%), algodón (3.3%) y caña de azúcar (4.9%). En cambio, los productos alimenticios muestra--

ron aumentos extremadamente bajos: cereales (1.8%) y ganadería y otros (3.1%).

De los datos anteriores se infiere, que en la producción de alimentos es donde se ha presentado uno de los mayores escollos para la economía del país, situación que frente a un alto índice de crecimiento demográfico, se mantiene como causa latente para desencadenar un proceso inflacionario al estar -- presionando hacia arriba el costo de la vida y por repercusión en los salarios. El bajo crecimiento de la producción agropecuaria, en consecuencia, ha sido incongruente con la preten--- sión que se tiene de ser nuestro país eminentemente agrícola, aunque si lo es pero sólo para unos cuantos productos exportables.

La industria manufacturera, por otra parte, constituyó uno de los sectores más dinámicos al reflejar una tasa de crecimiento promedio anual de 8.6% durante el período, y aumentar su posición relativa dentro del PTB desde el 14.5% en 1960 hasta el 18.2% en 1969. El auge de la producción industrial ha sido posible mediante un desmesurado proteccionismo en la forma de exenciones fiscales y asistencia crediticia, a la cual contribuyó mucho la expansión del otrora Mercado Común Centroamericano. El desarrollo industrial, que puede considerarse como una cuestión muy importante para la expansión y diversificación de las exportaciones, se ha realizado sin embargo con algunas deficiencias, siendo la más importante la fuerte dependencia de materias primas y productos semi-elaborados provenientes del exterior, circunstancia que en las condiciones ac-

tuales de haberse experimentado una devaluación de nuestra moneda (siguiendo al dólar), se han vuelto más caros los suministros externos con repercusión de un alza en los costos unitarios de fabricación.

La industria en esta forma, se ha convertido en el sector que más bienes de capital absorbe y la que utiliza el más alto porcentaje de insumos importados, por lo cual se ha colocado en una posición de gran vulnerabilidad del abastecimiento externo y propicia para importar inflación. Lo más significativo es que, por razón de su estructura productiva, no puede sustraerse de continuar importando los materiales que necesita sino es a riesgo de detener el ritmo de sus operaciones con repercusiones quizás peores.

En nuestra opinión consideramos que no se ha puesto suficiente énfasis en el tipo de industrias sobre las cuales tenemos mayores ventajas comparativas, principalmente en aquellas que absorben gran cantidad de mano de obra, que a decir verdad tenemos abundante y de muy bajo costo. En cuanto a la disponibilidad de materias primas, creemos que en la rama de alimentos se encuentran ilimitadas oportunidades, para que nuestro país se convierta de exportador de materiales crudos en exportador de bienes elaborados.

En este orden de ideas, se destaca la necesidad de un cambio en la estrategia industrial apuntando hacia una vinculación más estrecha con el sector agropecuario y una menor dependencia del abastecimiento foráneo.

En cuanto a la producción de electricidad, agua y ser-

vicios de alcantarillado, es significativo mencionar que ha sido el sector que ha mostrado el mayor crecimiento relativo, -- con el 11.5% de promedio anual durante toda la década. Su importancia reside en que es un elemento coadyuvante muy vital -- para el desarrollo agrícola e industrial del país. Sin embargo, no obstante que se han obtenido grandes progresos en el aumento de su capacidad de generación, las tarifas vigentes continúan siendo muy altas para que las empresas y las personas -- particulares puedan aprovechar con ventaja estos servicios.

El Comercio que constituye el segundo sector de mayor importancia dentro de la estructura del PTB, aumentó su participación relativa desde el 24.2% hasta el 25.0%, con una tasa de crecimiento promedio anual de 6.3%. Este sector tuvo el mayor incremento en cifras absolutas, situación que podría considerarse favorable si no fuera porque en las otras actividades productivas se ha observado una tendencia a la disminución. El aumento de este sector, si se ha verificado en forma unilate--ral, puede resultar perjudicial al desarrollo estable de nuestra economía, ya que ello indicaría que se ha engrandecido el paso de los artículos desde el productor hasta el consumidor -- final, promoviendo así las actividades especulativas y por tanto el alza de precio de las mercaderías.

Los servicios de transporte, almacenaje y comunicaciones aumentaron su participación relativa en el PTB, desde el -- 4.6% hasta el 5.1%, y tuvieron una tasa de crecimiento prome--dio anual de 7.3%, que fue bastante satisfactoria. Sin embargo, el incremento relativo anual de estas actividades disminu-

yó desde el 16.3% en 1968 hasta el 5.1% en 1970, situación que debe observarse con mucha preocupación, desde luego que estos servicios constituyen la base fundamental para la movilización de nuestros productos. En el caso particular de los servicios de almacenamiento conviene traer a cuenta, que en el país sólo se cuenta con estas facilidades en los mercados de consumo pero no en los centros de producción, lo cual ha mantenido la situación inconveniente de que los productores se encuentran a merced de las ofertas de compra, por demás onerosas, que les hacen los intermediarios. Ello repercute, indudablemente, en una elevación innecesaria en los precios.

Los servicios financieros aumentaron su participación relativa en el PTB, desde el 1.6% hasta el 2.1%, e igualmente los servicios personales desde el 7.3% hasta el 8.1%, mostrando una tasa de crecimiento promedio anual para ambos sectores de 7.3% aproximadamente. Los servicios financieros, a semejanza de los transportes y almacenajes, disminuyeros su incremento relativo anual desde el 14.2% en 1966 hasta el 11.0% en --1970, y en igual forma los servicios personales, disminuyeron desde el 10.1% en 1968 hasta el 6.0% en 1970, situación que da lugar a pensar que se ha registrado una contracción en los negocios al final de la década 1960-1970. Estos hechos al relacionarlos con el aumento ocurrido en el sector comercial, re--fuerzan nuestra opinión de que se ha acrecentado la especula--ción en las actividades económicas con el riesgo de que se eleven los precios.

La Administración Pública, que ocupa un lugar importanta

te dentro de la estructura del PTB, disminuyó su participación relativa desde el 8.1% hasta el 7.7%, mostrando una tasa de -- crecimiento promedio anual de solo 5.3%, menor que la del PTB en su conjunto. La merma en el crecimiento de las actividades gubernamentales en una época que puede identificarse a la de -- una contracción, puede resultar contraproducente para el crecimiento estable de nuestra economía, aunque detrás de todo esto se encuentra una serie de hechos que fueron imprevisibles en -- nuestro país.

CAPITULO IV
COMERCIO EXTERIOR

1 - La Balanza de Pagos

Como se ha expresado anteriormente, siendo el país predominantemente agrícola y dependiendo fuertemente el sector externo sólo de unos cuantos productos exportables, la tasa de crecimiento y el grado de estabilidad de la economía guarda estrecha relación con el sector externo y es influido fuertemente por él.

Para superar esta situación que ha prevalecido por muchos años en nuestro país y en los demás del área centroamericana, se suscribió el Tratado General de Integración Económica Centroamericana con el propósito de acelerar y diversificar la producción, aprovechando la ampliación del mercado.

No obstante, aunque mucho se ha logrado con el establecimiento de nuevas industrias a nivel regional y que se ha sustituido la importación de numerosos artículos, el precio de --ello ha sido un desnivel de varios años en la Balanza de Pagos, ocasionado por ingentes importaciones de bienes intermedios y bienes de capital, que no ha sido compensado por el lento crecimiento de las exportaciones de productos tradicionales, café y algodón, que son los que nos proporcionan la mayor parte de divisas.

Esta situación puede observarse en el Cuadro N° 7 siguiente, que muestra la posición de la Balanza de Pagos de El Salvador durante la década 1960-1970.

Cuadro N° 7
BALANZA DE PAGOS DE EL SALVADOR
DE 1960 A 1970
(Millones de Colones)

Años	Créditos	Índice	Débitos	Índice	Crédito Neto + Débito Neto -
1960	282.3	75.1	432.8	110.3	- 150.5
1961	309.6	82.4	398.8	101.7	- 89.2
1962	375.8	100.0	392.3	100.0	- 16.5
1963	507.5	135.0	472.3	120.4	+ 35.2
1964	601.6	160.0	589.9	150.4	+ 11.7
1965	652.9	173.7	629.2	160.4	+ 23.7
1966	679.2	180.7	705.6	179.9	- 26.4
1967	692.4	184.2	696.7	177.6	- 4.3
1968	677.9	180.4	679.4	173.2	- 1.5
1969	691.9	184.1	715.2	182.3	- 23.3
1970	713.4	189.8	702.0	178.9	+ 11.4

Fuente: Banco Central de Reserva, Revista Mensual Agosto 1971, p. 606.

Como puede verse, los déficit en Balanza de Pagos han sido continuos y sobre ello hay dos aspectos que deben considerarse con detenimiento: su origen y los problemas que plantea su financiamiento. En cuanto a su origen, los déficit han aparecido lógicamente porque el valor de las mercaderías importadas y los servicios prestados por extranjeros han sido mayores que el de las exportaciones, en casi todos los años del período.

Las exportaciones totales (mercaderías y servicios) aumentaron de ¢ 324.8 millones en 1960 hasta ¢ 628.9 millones en 1970, mostrando una tasa de crecimiento promedio anual de 6.8%, aunque este crecimiento estuvo influenciado casi por completo por la exportación de mercaderías que reflejó un crecimiento - promedio anual de 7.0%, mientras que el crecimiento de los servicios exportados fue sólo del 5.5% anual.

Las importaciones totales (mercaderías y servicios), - por otra parte, se expandieron desde ¢ 353.8 millones en 1960 hasta ¢ 642.7 millones en 1970, con una tasa de crecimiento -- promedio anual de 6.2%. De este lado, la importación de mercaderías, no obstante que fue de un valor absoluto bastante alto, reflejó sin embargo un crecimiento promedio anual de sólo 5.7%, pero el crecimiento promedio de los servicios fue de 8.6% anual, debido a que han aumentado apreciablemente los pagos por fle--tes, seguros, transportes y demás servicios prestados por ex--tranjeros, a medida que ha aumentado nuestro comercio de exportación y de importación.

Al circunscribir el análisis únicamente a las transac--ciones en mercaderías y servicios con el exterior, haciendo -- abstracción del movimiento de capitales, la frecuencia de los déficit anuales es todavía mayor, como puede apreciarse en el siguiente cuadro.

Cuadro N° 8

TRANSACCIONES EN MERCADERIAS Y SERVICIOS CON EL EXTERIOR. ^{1/}
 (En millones de Colones)

A ñ o s	Exportaciones			Importaciones			Superávit +
	Merc.	Servic.	Total	Merc.	Servic.	Total	Déficit -
1960	292.0	32.8	324.8	306.0	47.8	353.8	- 29.0
1961	297.7	26.9	324.6	271.8	50.8	322.6	+ 2.0
1962	340.7	27.4	368.1	312.0	54.6	366.6	+ 1.5
1963	384.6	34.1	418.7	379.4	60.7	440.1	- 21.4
1964	445.2	37.8	483.0	477.8	65.0	542.8	- 59.8
1965	471.8	53.9	525.7	501.4	75.5	576.9	- 51.2
1966	473.8	46.8	520.6	550.0	80.8	630.8	- 110.2
1967	519.8	47.5	567.3	559.8	77.5	637.3	- 70.0
1968	529.3	55.2	584.5	533.8	90.6	624.4	- 39.9
1969	505.3	50.5	555.8	523.1	94.3	617.4	- 61.6
1970	572.8	56.1	628.9	533.7	109.0	642.7	- 13.8
Tasa de Cre cimiento							
Anual	7.0 %	5.5 %	6.8 %	5.7 %	8.6 %	6.2 %	

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica y Revistas mensuales del Banco Central.

^{1/} Se excluyen los llamados servicios factoriales que se refieren a ingresos por intereses, dividendos y utilidades de inversiones extranjeras.

Los déficit más frecuentes que han resultado de las -- transacciones corrientes de mercaderías y servicios al compa-- rarse con los reflejados en la Balanza de Pagos, indican que - su financiamiento se ha verificado a través de donaciones, con-- tratación de obligaciones con instituciones financieras del ex-- terior y de reducciones en las reservas monetarias internacio-- nales. En otras palabras, el país ha estado supeditado a una corriente constante de fondos para equilibrar su posición ex-- terna y para contar con el volumen adecuado de divisas para cu--

brir sus importaciones.

En nuestro modo de pensar, estimamos que tal política no es inconveniente, principalmente para países en desarrollo como el nuestro que necesitan de capitales externos para complementar los ahorros nacionales a fin de mantener y acelerar el desarrollo económico, pero si consideramos importante no -- llevar el endeudamiento externo hasta los extremos en que el - servicio de tales deudas llegue a representar una carga muy pesada para los ingresos provenientes de las exportaciones, en - cuyo caso los efectos benéficos de los préstamos quedarían neutralizados por la agudización de los problemas de pago.

Hasta el presente, el peso del servicio de la deuda externa en El Salvador todavía se encuentra en niveles relativamente bajos, si se compara con el de otras naciones en condi-- ciones similares. Así se tiene, que en el país las amortiza-- ciones anuales de capital más intereses han representado en -- los últimos años, aproximadamente el 3% de los ingresos por exportaciones, mientras que en otras naciones en desarrollo este porcentaje llega a un promedio del 9% anual. ^{1/} Sin embargo, de esto no puede concluirse que estamos en posibilidad de con-- tinuar endeudándonos a niveles superiores, porque a medida que la situación del país es más comprometida las condiciones de - los créditos se vuelven más exigentes y onerosas que hacen in-- costeables las inversiones. Esto repercutiría en un aumento -

^{1/} Promedio correspondiente a 97 países en desarrollo, según - el artículo "Caridad al 6.5 por ciento", publicado en el Boletín Mensual del CEMLA de octubre de 1966.

en los costos financieros y por tanto en los precios de los ar
tículos producidos con ayuda de dichos recursos.

2 - Comportamiento de los principales renglones de exportación y de importación

Durante la década 1960-1970, los productos tradiciona-
les de exportación que son vendidos fuera del área centroamerii
cana, han tenido una importancia relativa cada vez menor, pa--
sando de 80.4% en 1960 a 61.9% en 1970. El crecimiento prome-
dio anual de estas exportaciones fue de solo el 4.1% durante -
la década, atribuido principalmente a un relativo estancamien-
to en el valor de las exportaciones de café (3.4% de crecimient
o anual) y a una caída pronunciada en el volumen de exporta--
ciones de algodón, a partir de 1966. El bajo crecimiento de -
las exportaciones de café está asociado con las disposiciones
restrictivas establecidas por el Convenio Internacional del Caf
fé. En el caso del algodón, los menores volúmenes de exporta-
ción se atribuyen a drásticas reducciones en las áreas sembra-
das, al contemplar los algodoneros que los precios de la fibra
no les compensan los costos de cultivo.

La colocación de productos industriales dentro del Merca
do Común Centroamericano ha mostrado, en cambio, un alza consi
derable, con una tasa de crecimiento promedio anual de 19.6%
durante la década. El crecimiento de estas exportaciones fue
colosal hasta 1968, pero la casi paralización del mercado re--
gional a partir de 1969 ha revertido esta tendencia, en menos-
cabo de las empresas industriales nacionales que tenían deposici

tadas sus esperanzas en este mercado. Esto hace pensar, que en los años siguientes el ingreso de divisas volverá a depender de la exportación de los productos tradicionales de exportación o bien en la conquista de mercados extra-regionales para nuestros productos industriales.

En el Cuadro N° 9 siguiente, se puede apreciar con más detalle la tendencia que han seguido las exportaciones del país, durante la década en observación.

Cuadro N° 9

EXPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS DE
EL SALVADOR POR DESTINO Y PRODUCTOS
(Millones de Colones)

A ñ o s	C a f e	Algodón	Azúcar	Otros	Total fuera Area Centro americana	Dentro Area Centroameri cana	Servicios	Total General
1960	202.4	39.4	3.4	16.1	261.3	30.7	32.8	324.8
1961	181.8	53.3	4.0	21.0	260.1	37.6	26.9	324.6
1962	190.0	80.7	6.2	17.1	294.0	46.7	27.4	368.1
1963	187.6	94.1	6.1	21.2	309.0	75.6	34.1	418.7
1964	233.4	92.8	7.1	19.9	353.2	92.0	37.8	483.0
1965	240.2	94.5	4.7	18.9	358.3	113.5	53.9	525.7
1966	224.9	60.9	16.9	24.6	327.3	146.5	46.8	520.6
1967	247.0	42.3	10.8	21.8	321.9	197.9	47.5	567.3
1968	234.1	36.3	22.7	24.0	317.0	212.3	55.2	584.5
1969	223.4	48.7	15.2	30.9	318.2	187.1	50.5	555.8
1970	284.4	58.0	17.4	29.6	389.4	183.4	56.1	628.9
Tasa de Crecimiento Anual	3.4 %	3.9 %	17.7 %	6.3 %	4.1 %	19.6 %	5.5 %	6.8%

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica y Revistas Mensuales del Banco Central.

En el cuadro anterior aparece que, durante el período en observación, los productos tradicionales exportables fuera del Area Centroamericana sólo aumentaron aproximadamente en un 50%, al pasar de un total de ¢ 261.3 millones en 1960 a ¢ 389.4 millones en 1970. Los productos en su mayor parte industriales que se exportaron dentro del Area Centroamericana sextuplicaron su valor, cuando aumentaron de ¢ 30.7 millones en 1960 a ¢ 183.4 millones en 1970. Sin embargo, la declinación de estos últimos a partir de 1969, puede redundar en una elevación en los costos unitarios de producción, si esto conduce a una gran desproporción entre el nivel de producción y la capacidad instalada que tienen algunas fábricas establecidas en el país. Además, como muchas de estas industrias utilizan un alto porcentaje de materias primas y productos intermedios importados, la sustentación de tales industrias es muy probable que no disminuya sino que más bien aumente el grado en que el país dependa de las importaciones, agravando así las dificultades de la Balanza de Pagos. Así mismo, la fuerte protección que se ha dado para que el funcionamiento de algunas de estas industrias siga siendo rentable, ha determinado el mantenimiento de unidades ineficientes que absorben un volumen excesivo de recursos, con el resultado final de que las privaciones y gastos en divisas que ha originado este proceso de industrialización ha sido un pago muy alto para lograr a fin de cuenta una estructura productiva frágil y con precios de venta al consumidor bastante elevados.

En nuestra opinión, la estrategia de desarrollo debe -

modificarse en el sentido de evitar toda discriminación contra el sector exportador tradicional y de alentar la producción interna de un número limitado de bienes, sin pretender producir sucedáneos de todos los bienes importados. Al principio debe promoverse la producción interna de aquellos artículos en cuya fabricación el país goza o puede efectivamente llegar a lograr ventajas comparativas, haciendo hincapié en utilizar materias primas del país.

El Cuadro N° 10 siguiente, permite considerar la estructura de las importaciones y el crecimiento de cada categoría, con lo cual se pueden derivar conclusiones respecto a los factores determinantes del déficit externo.

Cuadro N° 10
IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS DE
EL SALVADOR, CLASIFICACION ECONOMICA
(Millones de Colones)

Años	Bienes de Consumo	Bienes Intermedios	Bienes de Capital	Total Bienes	Servicios a/	Total General
1960	102.5	125.4	78.1	306.0	47.8	353.8
1961	111.9	101.2	58.7	271.8	50.8	322.6
1962	122.8	130.5	58.7	312.0	54.6	366.6
1963	133.2	177.0	69.2	379.4	60.7	440.1
1964	150.5	225.6	101.7	477.8	65.0	542.8
1965	154.7	229.3	117.4	501.4	75.5	576.9
1966	179.7	258.9	111.4	550.0	80.8	630.8
1967	169.5	275.4	114.9	559.8	77.5	637.3
1968	175.8	277.6	80.4	533.8	90.6	624.4
1969	155.4	280.8	86.9	523.1	94.3	617.4
1970	172.0	268.8	92.9	533.7	109.0	642.7
Tasa de Crecimiento Anual	5.3 %	7.9 %	1.8 %	5.7 %	8.6 %	6.2 %

Fuente: Indicadores Económicos y Sociales del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica y Revistas Mensuales del Banco Central.

a/ No incluye pago a factores por intereses, dividendos, utilidades, etc.

Las cifras anteriores indican que del total de bienes importados, los bienes intermedios han llegado a constituir -- más del 50%, con una tasa de crecimiento anual de 7.9% que es mayor que la del total de importaciones. El valor de estos ar tí cu los más el de bienes de capital importados, han configura-- do alrededor de las dos terceras partes del total de bienes im port ados, lo cual es un hecho indicativo de los esfuerzos que se han estado haciendo para lograr un crecimiento industrial -- acelerado. Este proceso, sin embargo, demuestra que el creci-- miento se ha concentrado en el establecimiento de industrias -- con un alto contenido de equipo y de materias primas importa-- das. De esta suerte, cualquier esfuerzo que se haga para frenar este tipo de importaciones tendrá que ir acompañado de medidas encaminadas a modificar la estructura actual de produc-- ción, lo cual sólo se podrá lograr a largo plazo.

Los bienes de consumo importados, cuya tasa de creci-- miento anual ha sido de 5.3%, están comprendidos en su mayor -- parte por artículos indispensables como cereales, frutas, hortalizas, leche, etc., cuya importación no puede frenarse sin -- reducir el nivel de vida de la población o la estabilidad de -- precios de estos productos.

La importación de servicios, por último, refleja la ma yo r ta sa de crecimiento anual con el 8.6%, cuya importancia y crecimiento indica la elevada utilización que se ha efectuado de los servicios proporcionados por extranjeros.

En resumen, el alto crecimiento de las importaciones -- durante este período se ha originado esencialmente en el creci

miento acelerado de industrias que han requerido grandes importaciones de materias primas y bienes intermedios; y, en la poca elasticidad de la producción nacional agrícola para producir y sustituir las cantidades considerables de alimentos que actualmente se importan.

3 - Indices del Comercio Exterior y Términos de Intercambio

Dependiendo fuertemente el país de la exportación de unos pocos productos primarios cuya demanda mundial aumenta con demasiada lentitud, se ha obtenido un progresivo deterioro en la relación de intercambio que nos coloca cada vez más en posición de desventaja con los países industrializados con los que mantenemos estrechas relaciones comerciales. Se cumple pues, en cierta forma, la tesis formulada por el Dr. Raúl Prebisch que recalca este hecho en los países en proceso de desarrollo. La consecuencia es que para obtener el valor adecuado de las divisas necesarias para nuestro desarrollo, se ha aumentado progresivamente el volumen de las exportaciones.

Por el lado de las importaciones, lógicamente, ha ocurrido el proceso inverso, o sea, que ha aumentado el índice del valor de los artículos que adquirimos del exterior, en virtud de lo cual, conforme ha ido avanzando el proceso de industrialización se han originado nuevos problemas que significan mayores costos, que pueden desembocar en una situación inflacionaria. La inelasticidad de la demanda de los artículos que importamos ha hecho que el valor de las importaciones hayan alcanzado un nivel elevado.

En el Cuadro N° 11 siguiente, se puede observar la tendencia que han seguido los Índices de Comercio Exterior y Términos de Intercambio en el país, tomando como base 100 el año 1965.

Cuadro N° 11

INDICES DE COMERCIO EXTERIOR Y TER-
MINOS DE INTERCAMBIO DE EL SALVADOR

Base: 1965-100

Años	Números Índices de Exportación		Números Índices de Importación		Términos de Intercambio
	Valor Unitario	Volumen Físico	Valor Unitario	Volumen Físico	
1961	75	101	90	76	83
1962	86	82	95	80	91
1964	95	90	98	97	97
1965	100	100	100	100	100
1966	98	39	91	128	108
1967	92	165	101	107	91
1968	89	128	98	109	91
1969	87	128	100	109	87

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revista Mensual Noviembre 1970, p. 1212.

En el cuadro anterior puede verse, que para 1969 el valor unitario de las exportaciones descendió a 87, mientras su volumen físico aumentó a 128. Las importaciones, por otra parte, mantuvieron el mismo valor unitario del año base, y su volumen físico aumentó a 109. Los términos de intercambio, en consecuencia, descendieron a 87 al finalizar este período, lo que quiere decir, que en sólo los últimos 5 años se experimentó un deterioro de 13 puntos en nuestras relaciones comercia--

les con el exterior.

Este panorama, que no es nada halagador para nuestro comercio externo, nos induce a pensar que es necesario efectuar un estudio detallado de la estructura de las exportaciones y de las importaciones, e iniciar un plan de sustitución gradual que fomente la producción nacional de solamente un número limitado de productos, teniendo en cuenta sus costos pre-
visibles, su contribución al crecimiento y la importancia de las economías de escala.

CAPITULO V

LAS FINANZAS PUBLICAS

1 - Política Presupuestaria

Las actividades del sector público se han expandido en menor proporción que el PTB en su conjunto, al reflejar durante la década 1960-1970 una tasa de crecimiento promedio anual de sólo el 5.3%. Sin embargo, los gastos corrientes del Gobierno Central han aumentado más rápidamente (6.2%) que los ingresos corrientes (5.1%), sin producir ningún ahorro para financiar en una adecuada proporción la formación de capital. Esto significa, que la tributación, que es el principal renglón generador de ingresos del Gobierno, no ha crecido a la misma altura que los gastos de consumo.

El Gobierno Central, como es natural, no ha podido sustraerse de su responsabilidad de satisfacer las crecientes necesidades que significa el mejoramiento de la salud, educación y vivienda, así como de la formación de una infra-estructura capaz de fomentar la productividad agro-industrial y la viabilidad del comercio y el tránsito de las personas.

De los estudios e informes que se han preparado sobre la actividad gubernamental en el país, se ha llegado a conocer que los ingresos corrientes del Estado no crecen en la debida proporción por motivos de la inelasticidad de la estructura im

positiva, la cual, no está diseñada para expandirse con el mismo ritmo de crecimiento de la economía. Además, adolece de imperfecciones que permiten muchas evasiones, sin tomar en cuenta una amplia gama de exenciones que no corresponden a criterios definidos de protección.

El mayor crecimiento de los gastos en relación con los ingresos corrientes, ha dado por resultado una persistente liquidación deficitaria del presupuesto general de la nación, -- que constituye una situación generadora de inflación, como puede verse en el Cuadro N° 12 siguiente, que muestra esta deficiencia durante casi todos los años de la década 1960-1970.

Cuadro N° 12

INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL DE EL SALVADOR
(Millones de Colones)

Años	Ingresos Corrientes	Ingresos de Capital	Total Ingresos	Gtos. Ctes. y Comprom. años anteriores	Gastos de Capital	Total Gastos	Superávit + Déficit -
1960	171.0	---	171.0	145.4	28.9	174.3	- 3.3
1961	161.1	---	161.1	148.5	34.0	182.5	- 21.4
1962	171.7	---	171.7	151.5	28.6	180.1	- 9.4
1963	181.2	---	181.2	159.4	26.9	186.3	- 5.1
1964	210.5	7.7	218.2	171.0	33.6	204.6	+ 13.6
1965	224.5	17.5	242.0	185.4	53.6	239.0	+ 3.0
1966	223.5	8.7	232.2	200.7	49.5	250.2	- 18.0
1967	226.9	7.3	234.2	198.4	38.3	236.7	- 2.5
1968	231.5	2.7	234.2	213.9	20.5	234.4	- 0.2
1969	252.0	27.3	279.3	253.9	38.0	291.9	- 12.6
1970	281.8	32.1	313.9	266.4	37.0	303.4	+ 10.5

Fuente: Banco Central de Reserva, Revistas Mensuales, cifras arregladas para adecuarlas a la liquidación del Presupuesto del Estado reportado en el Informe constitucional.

Si bien a opinión de algunos economistas, la presencia de un desequilibrio fiscal no puede identificarse con la presencia de un proceso inflacionario, un número frecuente de tales déficit si puede tomarse como una causa importante, en vista de la expansión monetaria que se genera al financiar con dinero adicional los gastos excedentes del aparato estatal sin haber una expansión correlativa en la producción.

Los ingresos de capital del Gobierno, constituidos por préstamos obtenidos en el exterior y por la colocación de títulos valores en el mercado financiero nacional, han sido también insuficientes para financiar las inversiones reales del Estado, lo que indica que muchas de estas obras han sido realizadas con los ingresos corrientes.

2 - Incidencia de los gastos e inversiones del sector público en la economía nacional

En El Salvador ha sido tradicional el celo que se ha manifestado por el crecimiento de los gastos públicos, bajo el reconocimiento de que su expansión immoderada induce a los gobiernos a la adopción de prácticas inadecuadas de financiamiento, que en la mayor parte de veces son generadoras de presiones inflacionarias, principalmente cuando los recursos se distraen hacia actividades que no son de desarrollo. Así, el nivel de los gastos corrientes ha estado circunscrito a las remuneraciones de los servidores públicos, pensiones, compras de bienes y servicios no personales y los intereses de la deuda pública. Los gastos de capital se han referido a la inversión

en bienes de producción y la construcción de obras físicas, en las cuales la iniciativa particular no asume ninguna participación por razones de costo o de bajo rendimiento.

En la década 1960-1970, los gastos e inversiones del sector público en El Salvador han representado como promedio alrededor del 13% del PTB, proporción que es relativamente baja para influir en alguna forma en las actividades generales del país. Para fines comparativos puede mencionarse, que en otros países la participación estatal en el producto total es mucho más elevada, y así se tiene, por ejemplo, que en Venezuela la dicha participación es del 27.9%; en Chile, el 21.4%; en Brasil, el 25.8%; en los Estados Unidos, el 24.0%; en Francia, el 30.4%; y en Inglaterra, el 42.5%. ^{1/}

La relativamente baja proporción que han guardado los gastos e inversiones del sector público en comparación con los realizados por el sector privado, puede observarse con más detalle en el Cuadro N° 13 siguiente, que muestra en cifras absolutas y porcentuales su relación con respecto al PTB, durante la década en observación.

^{1/} Cifras comparativas relacionadas en el Plan de Desarrollo Económico y Social 1968-1972, Parte General, p. 58.

Cuadro N° 13

PROPORCIÓN DE LOS GASTOS DE CONSUMO E INVERSIÓN DEL SECTOR PÚBLICO Y PRIVADO CON RESPECTO AL PTB

Años	PTB Valor Agregado	S E C T O R P U B L I C O			S E C T O R P R I V A D O				
		Gastos de Consumo	Form. Capital Fijo Bienes de Prod.	Cons- trucción	Gasto Total	Gastos de Consumo	Formac. Capital Fijo Bienes de Produc.	Cons- trucción	Gasto Total
(en millones de colones a precios corrientes)									
1960	1.420.0	143.1	8.3	32.3	183.7	1.143.8	105.9	57.9	1.307.6
1961	1.444.2	148.9	4.6	40.9	194.4	1.135.1	71.4	50.8	1.257.3
1962	1.602.6	161.3	2.4	35.7	199.4	1.224.2	94.8	40.2	1.359.2
1963	1.693.6	159.2	2.5	41.5	203.2	1.310.7	113.0	45.5	1.469.2
1964	1.866.7	162.5	4.3	44.1	210.9	1.418.5	160.8	53.4	1.632.7
1965	1.992.2	172.6	19.1	61.7	253.4	1.526.5	166.8	48.7	1.742.0
1966	2.109.7	183.8	19.9	78.8	282.5	1.643.4	162.8	63.9	1.870.1
1967	2.215.7	202.7	11.4	57.5	271.6	1.727.3	185.5	69.4	1.982.2
1968	2.291.9	215.8	13.1	45.7	274.6	1.822.2	127.8	61.5	2.011.5
1969	2.381.8	248.8	9.0	56.0	313.8	1.861.2	141.4	67.1	2.069.7
1970	2.571.4	275.7	8.1	64.2	348.0	1.934.7	167.7	68.0	2.170.4
P O R C E N T A J E S									
1960	100.0	10.1	.5	2.3	12.9	80.5	7.5	4.1	92.1
1961	100.0	10.3	.4	2.8	13.5	78.6	4.9	3.5	87.1
1962	100.0	10.1	.1	2.2	12.4	76.4	5.9	2.5	84.8
1963	100.0	9.4	.2	2.4	12.0	77.4	6.7	2.7	86.7
1964	100.0	8.7	.2	2.4	11.3	76.0	8.6	2.9	87.5
1965	100.0	8.7	.9	3.1	12.7	76.6	8.4	2.4	87.4
1966	100.0	8.7	1.0	3.7	13.4	77.9	7.7	3.0	88.6
1967	100.0	9.1	.5	2.6	12.2	77.9	8.4	3.1	89.5
1968	100.0	9.4	.6	2.0	12.0	79.5	5.6	2.7	87.8
1969	100.0	10.4	.5	2.3	13.2	78.1	5.9	2.8	86.9
1970	100.0	10.7	.3	2.5	13.5	75.2	6.5	2.6	84.4

Fuente: Revistas Mensuales del Banco Central de Reserva de El Salvador.

Nota: En este cuadro no se han tomado en cuenta las variaciones de inventarios, los saldos externos y las discrepancias estadísticas para cuadrar las sumas del gasto total de los sectores público y privado con el PTB.

Las cifras del cuadro anterior muestran con evidencia que los gastos de consumo del sector público apenas guardan alguna proporción con los del sector privado, pero en la formación de capital fijo, los gastos en construcción realizados por el Gobierno casi han sido equiparables con los de la empresa privada, lo que significa que en esta actividad el Estado y los particulares han estado en competencia para la contratación de mano de obra y el uso de materiales de construcción. No es de extrañar que en frecuentes oportunidades, la ejecución de grandes obras por el Estado ha dado lugar a situaciones de escasez de los materiales básicos de construcción que ha repercutido en elevaciones temporales en los precios de tales artículos. En nuestro modo de pensar, la actividad de construcción por parte de las autoridades estatales debería planificarse de tal manera que se realice en forma alternativa con el sector privado, a fin de evitar situaciones como las mencionadas.

3 - La Carga Tributaria v

En El Salvador la distribución de la carga tributaria adolece de algunas injusticias y tiende a hacer la tributación más regresiva. Este hecho se produce porque la mayor parte del peso de la tributación recae sobre la modalidad indirecta, principalmente en los impuestos al consumo y en las transacciones.

Según estudios realizados sobre esta materia, los impuestos indirectos representan más de las dos terceras partes

de la carga tributaria total, lo que hace que su peso se distribuya por igual entre los grupos de población de altos, medianos y bajos ingresos. ^{2/} Esta deficiencia de nuestro sistema impositivo contribuye a hacer más desigual la distribución del ingreso y constituye un obstáculo para obtener más equidad en la carga tributaria.

Debido a la inelasticidad de la estructura del sistema impositivo, la percepción de los recursos del Estado no ha estado en armonía con el crecimiento del PTB, siendo muy significativo el caso de los impuestos directos, cuyo incremento no ha sido de igual magnitud que el reflejado por los ingresos de los factores productivos en la forma de rentas, salarios, intereses, utilidades, etc. Si a esto se adiciona el hecho de que por razón de la complejidad del sistema de impuestos directos, no se ha podido comprender a gran número de personas que reúnen todas las características para ser considerados como sujetos de impuesto, y que el sistema mismo permite su evasión o la falsedad de las informaciones, el problema se complica para obtener de esta fuente un ingreso adecuado para las necesidades del fisco.

^{2/} "El Sector Público en la Economía de El Salvador. Situación actual y perspectivas", Tesis presentada por Raúl Humberto Ramos, para optar al grado de Licenciado en Economía.

CAPITULO VI

LA CIRCULACION FINANCIERA

1 - Comportamiento de las cuatro Variables de Fisher

Se considera que una forma útil de analizar la correlación que ha existido entre la circulación monetaria y el valor de la producción de bienes y servicios, y su influencia en el nivel general de precios, es a través de la identidad clásica de Fisher ($MV = PT$), en la cual la variable M se identifica -- con la cantidad de dinero (medio circulante); V con la velocidad de circulación; T con el Producto Territorial Bruto; y P - con el nivel general de precios al por mayor.

El análisis de estas variables se efectúa en base a -- los porcentajes anuales de variación que mostraron respecto al año anterior, durante la década 1960-1970, como se muestra en el Cuadro N° 14 siguiente:

Cuadro N° 14

VARIACIONES PORCENTUALES ANUALES EN LA CANTIDAD DE DINERO, VELOCIDAD DE CIRCULACION Y PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO EN EL SALVADOR

AÑOS	Cantidad de Dinero (Medio Circulante)	Velocidad de Circulación (a)	Variaciones relativas del PTB	Indice Gral. de precios al por mayor
1960	- 2.5	+ 12.8	+ 5.2	103.3
1961	- 12.1	+ 24.6	+ 1.7	100.5
1962	- 0.4	+ 9.9	+ 11.0	100.0
1963	+ 8.8	- 1.2	+ 5.7	101.6
1964	+ 15.1	- 5.8	+ 10.2	108.5
1965	+ 9.5	- 1.8	+ 6.7	106.5
1966	- 11.4	+ 3.6	+ 5.9	106.5
1967	+ 2.5	+ 7.2	+ 5.0	106.4
1968	+ 1.4	+ 2.2	+ 3.4	106.7
1969	+ 6.2	+ 1.5	+ 3.9	106.3
1970	+ 8.2	+ 2.5	+ 6.6	115.7

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador, revista mensual, Moneda y Banca, Producción y Precios.

(a) Comprende nada más la velocidad de los depósitos a la vista.

Las cifras del cuadro anterior indican, que en nuestra economía, existe en primer lugar, una estrecha correlación entre la cantidad de dinero y el índice general de precios. Así puede verse en los primeros años de este período, la disminución en la cantidad de dinero que tuvo lugar de 1960 a 1962, repercutió en una disminución en el índice de precios desde 103.3 hasta 100.0. Luego, el aumento significativo que tuvo lugar en la cantidad de dinero, principalmente en 1964, (15.1%) coincidió con una elevación en el índice de precios que llegó a 108.5 en ese mismo año. Después la contracción en la canti-

dad de dinero, que tuvo lugar principalmente en 1966, produjo una ligera disminución en el índice de precios para mantenerse estable en 106.0, aproximadamente. En 1970, el aumento de estas dos variables vuelve a coincidir pero con más fuerza en el índice de precios.

Al analizar la velocidad de circulación, que en este caso se refiere nada más a la de los depósitos a la vista, se nota que sus movimientos son opuestos a los de la cantidad de dinero, lo que indica que el dinero bancario suplanta en forma importante las necesidades de recursos cuando disminuye el dinero en mano del público.

El aumento ya sea de la cantidad de dinero o de su velocidad, al originar cierta presión al alza en el nivel de precios, es un hecho indicativo de que cuando aumenta la tensión de la demanda de recursos líquidos en nuestro país concurre -- igualmente una elevación en los precios. Sin embargo, al hacer esta enunciación no estamos desestimando la participación que tienen también otras variables, como es la de la producción de bienes y servicios y sobre todo la del grado de ocupación que existe en el país, aunque en esto último es importante traer a cuenta, que si bien en El Salvador existe un alto índice de desocupación, este se refiere más bien a la de los factores no calificados, como es el caso de la mano de obra rural que abunda en nuestro país, o de tierras marginales. Así pues, debido a la estrechez de nuestro territorio las pocas -- buenas tierras de que podemos disponer se encuentran casi totalmente ocupadas, y por ello es posible que nos encontremos --

cerca de la ocupación plena pero referida a los recursos humanos y naturales que económicamente resultan rentables.

En estas consideraciones, al analizar las variaciones relativas del Producto Territorial Bruto, se nota que en los primeros tres años del período, de 1960 a 1962, los aumentos en el valor de la producción correspondieron a una disminución en el nivel de precios, lo cual se considera una situación normal, desde luego que se aumentó la oferta de bienes y servicios. Sin embargo, en los años siguientes, pero sobre todo en 1964 y en 1970, el aumento en el valor del PTB correspondió a un aumento en el nivel de precios, lo que quiere decir que el aumento en la producción se verificó a costa de una elevación en los costos unitarios, reflejo de una situación de ocupación plena de los recursos rentables. Este hecho, como ya se ha hecho notar anteriormente, puede haberse originado por razón de la industrialización acelerada o forzada que se ha llevado a cabo en el país utilizando insumos que no se producen en el país y que han sido adquiridos en el exterior a precios anormalmente altos, así como por el mayor costo en la producción de alimentos, debido a que el agricultor ha tenido que pagar un mayor precio por el alquiler de buenas tierras que alternativamente se pueden utilizar para la producción de artículos exportables.

2 - Evolución del Crédito

Durante la década 1960-1970 el crédito concedido por el sistema bancario nacional, que comprende el de los bancos

particulares y el del Banco Central, mostró una marcada tendencia en favor del Gobierno Central y de las instituciones oficiales, autónomas, como puede observarse en el Cuadro N° 15 siguiente:

Cuadro N° 15

CREDITOS CONCEDIDOS POR EL SISTEMA BANCARIO DE EL SALVADOR
(Cifras a fin de año en millones de colones)

Años	Sector Privado		Instituciones Oficiales		Gobierno Central		T o t a l	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%
1960	352.9	93.1	20.4	5.4	5.6	1.5	378.9	100.0
1961	327.6	87.9	38.4	10.3	6.7	1.8	372.6	100.0
1962	315.7	83.3	41.9	11.1	21.5	5.7	379.1	100.0
1963	345.2	83.2	48.2	11.6	21.5	5.2	414.9	100.0
1964	399.7	85.1	55.3	11.8	14.8	3.2	469.8	100.0
1965	426.0	85.2	56.5	11.3	17.3	3.5	499.8	100.0
1966	476.5	86.1	64.0	11.6	12.7	2.3	553.2	100.0
1967	487.5	85.8	64.0	11.3	16.4	2.9	567.9	100.0
1968	499.1	83.3	71.2	11.9	29.2	4.9	599.5	100.0
1969	548.2	80.8	72.0	10.6	58.5	8.6	678.7	100.0
1970	602.4	83.2	69.6	9.6	51.7	7.1	723.7	100.0

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador, Revistas Mensuales, Estados Consolidados de Activos y Pasivos del Sistema Bancario de El Salvador.

En el cuadro anterior aparece que el sector privado -- disminuyó su participación en el crédito desde el 93.1% en -- 1960 hasta 83.2% en 1970, mientras que las instituciones ofi-- ciales autónomas y el Gobierno Central la aumentaron desde el 5.4% hasta el 9.6% y desde 1.5% hasta el 7.1%, respectivamente.

En lo que a las instituciones oficiales corresponde, -- es posible que el aumento en la participación del crédito no -- tenga repercusiones inflacionarias, ya que éstas por lo gene-- ral se refieren a empresas de servicio público que auxilian -- grandemente el proceso productivo de las distintas actividades

económicas del país, como son las comunicaciones, energía eléctrica, muellaje, etc. La prestación de tales servicios son indispensables, principalmente cuando la iniciativa privada no está en la posibilidad de prestarlos.

Los créditos al Gobierno Central en cambio, contienen todas las características de causalidad de un proceso inflacionario, principalmente, como ha sido el caso de la década en observación, porque la mayor parte de estos préstamos han servido para subvenir las necesidades de un continuo déficit presupuestario.

Sin embargo, la posibilidad de que el incremento en -- los créditos, ya sea al sector privado o al sector público, -- pueda contener visos de un proceso inflacionario depende de -- la proporción que guardan tales incrementos con respecto al -- Producto Territorial Bruto, que durante la década en observa-- ción han sido bastante bajas, como puede observarse en el Cuadro N° 16 siguiente:

Cuadro N° 16

AUMENTO ANUAL DE LOS CREDITOS CONCEDIDOS POR EL SISTEMA BANCARIO DE EL SALVADOR, EN PORCENTAJES DEL PRODUCTO TERRITORIAL -- BRUTO

Años	Sector Privado	Instituciones Oficiales	Gobierno Central	T o t a l
1960	+ 3.4	---	+ 0.1	+ 3.5
1961	- 1.7	+ 1.2	+ 0.1	- 0.4
1962	- 0.7	+ 0.2	+ 0.9	+ 0.4
1963	+ 1.7	+ 0.4	---	+ 2.1
1964	+ 2.9	+ 0.4	- 0.4	+ 2.9
1965	+ 1.3	+ 0.1	+ 0.1	+ 1.5
1966	+ 2.4	+ 0.4	- 0.3	+ 2.5
1967	+ 0.5	---	+ 0.2	+ 0.7
1968	+ 0.5	+ 0.3	+ 0.6	+ 1.4
1969	+ 2.1	---	+ 1.2	+ 3.3
1970	+ 2.1	- 0.1	- 0.2	+ 1.8

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador, revistas mensuales, Estados Consolidados de Activos y Pasivos del Sistema Bancario.

Partiendo del punto de vista de que en los países que han gozado de precios estables, el aumento anual del total de créditos concedidos por el sistema bancario no ha excedido normalmente de un 2.0% del PTB, al trasladar esta apreciación a las cifras mostradas en el cuadro anterior, se nota que en nuestro sistema bancario sólo en unos pocos años los porcentajes de aumento han sido mayores a esta cifra, y que sólo en 1969 el crédito concedido al Gobierno Central influyó significativamente en ello. Los otros casos han tenido por causa directa el aumento en el crédito al sector privado.

Como dato comparativo, en países que padecen de inflación crónica los porcentajes de aumento del crédito han sido - mucho mayores, y así puede mencionarse el caso de Argentina, - que en el período 1950-1968, el porcentaje ha fluctuado entre 3.5% y 14.0%; en Brasil, entre 3.8% y 13.2%; en Chile, entre - 2.1% y 5.7%; y, en Uruguay, entre 0.9% y 14.3% ^{1/}.

No obstante lo anterior, en nuestra opinión los créditos al Gobierno Central deberían mantenerse dentro de límites más estrechos con el objeto de prevenir cualquier situación -- que eventualmente puede desencadenar en un proceso inflacionario de repercusiones significativas para nuestra economía.

3 - La Preferencia por la Liquidez

Una cuestión muy importante que ha tenido lugar en los últimos años de la década 1960-1970, ha sido la notable disminución de la preferencia por la liquidez. Este hecho que significa una reducción paulatina de los saldos monetarios en poder del público por unidad de ingreso, es considerado por algunos teóricos como un fenómeno observable en todo proceso inflacionario, ya que se considera generalmente como una desconfianza en el valor del dinero que induce a las empresas y a los individuos a reducir sus tenencias de saldos líquidos.

Esta explicación supone un modelo de inflación de demanda de bienes y servicios, en el que las empresas aumentan - sus ventas, sus cobros en dinero y sus utilidades, y retienen

^{1/} Felipe Pazos, "Medidas para detener la Inflación Crónica en América Latina, CEMLA, primera edición 1969, p. 104.

en caja la menor cantidad posible de los fondos que ingresan, para lo cual compran suministros en mayor cantidad de la que necesitan (acumulando inventarios), aumentan sus inversiones de capital fijo y distribuyen utilidades en efectivo con mayor frecuencia que lo usual.

La preferencia por la liquidez, conocida como la relación recíproca de la velocidad de circulación y que los economistas de la escuela de Cambridge bautizaron solamente con la letra *k*, se determina por la relación entre el valor promedio de dinero en poder del sector privado y el valor de la producción de bienes y servicios durante un período determinado, y en esta base, se ha elaborado el Cuadro N° 17 siguiente, aplicable para el caso de nuestros país.

Cuadro N° 17

RELACION ENTRE SALDOS LIQUIDOS Y PRODUCTO
TERRITORIAL BRUTO EN EL SALVADOR

Años	Medio Circulante Promedio Anual	P T B Precios de Mercado	Coefficiente de Liquidez
1960	229.6	1.420.0	16.2
1961	201.9	1.444.1	14.0
1962	202.7	1.602.6	12.6
1963	220.5	1.693.6	13.0
1964	253.9	1.866.7	13.6
1965	278.0	1.992.2	13.9
1966	246.4	2.109.7	11.7
1967	252.6	2.215.7	11.4
1968	256.3	2.291.9	11.2
1969	272.2	2.381.8	11.4
1970	294.6	2.538.4	11.6

Fuente: Banco Central de Reserva, revistas mensuales.

La disminución progresiva en el coeficiente de liqui-
dez que aparece en el cuadro anterior, a nuestro parecer es --
una cuestión que debe observarse con alguna preocupación, ya --
que ello es un hecho indicativo de que El Salvador ha aumenta-
do la demanda de bienes y servicios que eventualmente puede --
conducir a una elevación imprevisible en el precio de los mis-
mos. Ello sin embargo, puede también ser un indicio de un pro-
ceso de desatesoramiento ante las perspectivas de una mayor --
rentabilidad en las inversiones. Pero en todo caso, la señal
de una amenaza está puesta y lo recomendable será empezar a to-
mar las medidas correctivas a que haya lugar.

TERCERA PARTE

CAPITULO VII

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1 - Conclusiones

- 1a) El índice general de precios al por mayor en El Salvador, excluyendo el movimiento de precios del café, ha mostrado una relativa estabilidad desde 1958 hasta -- 1970, pero al incluir en este mismo índice las actividades relacionadas con la comercialización del café, -- se han manifestado oscilaciones más significativas en el nivel general de precios debido a la influencia preponderante que ejerce el movimiento de precios de este producto sobre los demás precios en conjunto. Esta alta dependencia en la suerte que corre el café en el -- mercado internacional constituye un punto de gran vulnerabilidad para la estabilidad y el bienestar de toda la economía.
- 2a) El índice de precios de los artículos de consumo ha demostrado una elevación muy superior, principalmente el de los alimentos, cuyas repercusiones negativas recaen con más fuerza en los asalariados y en los demás sectores que reciben ingresos fijos, quienes a fin de resarcirse de las pérdidas relativas en sus ingresos reales,

se mantienen en un estado latente de reacciones defensivas dirigidas a establecer una situación de mayor -- ecuanimidad en sus remuneraciones.

Sin embargo, algunos alimentos que se han producido a escala comercial, como el arroz y el azúcar, así como los que se han podido adquirir en el exterior, como el maíz, han mostrado alguna estabilidad en su precio, pero los artículos que se han producido a escala fami---liar y con métodos muy rudimentarios, como es el caso del frijol, han duplicado sus precios en apenas el lapso de los últimos 5 años de la década 1960-1970.

3a) Los precios de los artículos de producción, materiales de construcción y de los combustibles y energía, se -- han mantenido según lo informan las estadísticas, pero el sostenimiento de precios de algunos de estos productos se han llevado a cabo a través de exenciones y subsidios otorgados por el Estado siguiendo una política de fomento industrial. El problema reside en que esta situación no puede mantenerse indefinidamente y cuando eventualmente el Estado se releve de esta obligación, las empresas industriales que no demuestren capacidad competitiva correrán el riesgo de desaparecer.

4a) El índice del costo de la vida ha subido más que el índice general de precios, lo que indica que el Gobierno ha podido estabilizar más fácilmente el índice de precios mayoristas que el del consumidor asalariado cuyo

presupuesto familiar ha resultado así más afectado. El índice de salarios nominales, referido sólo a la industria manufacturera y de la construcción, aunque ha aumentado apenas un poco más que el del costo de la vida, es muy probable que no tenga repercusiones en los precios, ya que su incidencia en los costos es muy baja, debido a que en nuestro país el salario promedio por hora pagado a los trabajadores es todavía menor que el pagado en el resto de los países centroamericanos.

- 5a) La tasa promedio de crecimiento anual del Producto Interno Bruto fue, durante la última década 1960-1970, - de 6.0, a precios corrientes, y de 5.9, a precios constantes, sin presentar una diferencia notoria entre ambos índices para deducir de ello que existe un margen inflacionario.

Esta tasa fue mayor que la del crecimiento demográfico durante los primeros 8 años de esta década, significando con ello (aunque teóricamente) un crecimiento real del producto per-cápita. Pero en los dos últimos años 1968 y 1969, la tasa de crecimiento del producto fue menor que la demográfica, que puede repercutir en una mayor presión hacia el alza de los precios, al haber decaído la oferta por debajo de la demanda.

- 6a) Dentro del cuadro general de la oferta y demanda globales de bienes y servicios en el país, en el lado de la oferta la participación de la producción interna es re

lativamente baja y la del sector externo alta, hecho - que señala una dependencia considerable de la produc-- ción de otros países para cubrir nuestras necesidades propias. Esta situación mantiene al país sujeto a las oscilaciones de precios de los artículos y aún de las monedas de los otros países, con serias repercusiones - en la Balanza Comercial.

Por el lado de la demanda, los gastos de consumo cons-- tituyen la mayor parte, aunque han denotado un creci-- miento menor que la producción interna. La inversión, con un porcentaje de participación muy bajo mostró -- gran declinación en los últimos 5 años de la década, - lo cual demuestra una exigua formación de capital fijo que se atribuye a una baja capacidad de ahorro en to-- dos los sectores. Las exportaciones aunque mostraron una tasa de crecimiento ligeramente mayor que la de la demanda total, constituyen sin embargo una situación - inconsistente, debido a que tal aumento durante el pe-- ríodo analizado fue originado por el efecto favorable de un ciclo de precios altos para nuestros productos - tradicionales de exportación en el mercado internacio-- nal, que es ajeno a las gestiones internas, encamina-- das a ampliar y diversificar las exportaciones.

- 7a) La producción agropecuaria mostró durante el período - en observación, un crecimiento bastante lento al refle-- jar una tasa de incremento promedio anual de sólo 3.7%,

que es menor que la experimentada por el PTB que fue de 5.9%. La causa del bajo crecimiento de este sector se atribuye casi por entero a un mercado estancamiento en las ramas de producción de alimentos, principalmente cereales y productos lácteos, cuyo crecimiento ha sido incongruente con la tasa de aumento del producto total y con el crecimiento de la población. Este aumento deficiente de la producción agrícola para consumo interno ha tenido como causas más importantes las limitadas posibilidades de expansión de la frontera agrícola, los sistemas deficientes de producción (en su mayor parte de tipo minifundista) y la baja relación de precios internos respecto a los productos de exportación. Todo esto, sin tomar en cuenta la política descoordinada que ha seguido el Gobierno para reprimir las presiones inflacionarias, haciendo que los precios de los productos agrícolas alimenticios queden fuertemente rezagados respecto a los demás artículos, desestimulando así su producción.

- 8a) Los sectores económicos como la industria, la electricidad, el comercio, los transportes y los servicios financieros y personales, demostraron gran dinamismo hasta mediados de la década 1960-1970, pero en los años siguientes han disminuido sensiblemente su crecimiento, lo cual debe verse con mucha preocupación, ya que la merma en estas actividades puede producir efectos des-

favorables en el crecimiento de la economía.

En el caso particular de la industria, la capacidad -- instalada de las empresas y los volúmenes considera--- bles de inventarios adquiridos en el exterior conlle-- van la necesidad de desarrollar gran actividad, pero - si el caso ha sido el de una contracción del mercado, principalmente el centroamericano, ello puede repercu-- tir en una elevación en los costos unitarios de fabri-- cación y por tanto, en los precios de venta de los ar-- tículos. La industrialización ha llegado a un momento en que la sustitución de importaciones sólo puede ope-- rar a costos reales más elevados.

- 9a) Nuestra Balanza Comercial, durante la década 196-1970, ha sido fundamentalmente deficitaria, debido a un debi-- litamiento en las exportaciones pero sobre todo por -- una expansión inmoderada de las importaciones. En es-- tas últimas ha influido apreciablemente el desarrollo acelerado de las industrias, que para su funcionamien-- to han adquirido fuertes cantidades de bienes de capi-- tal e insumos del exterior. Para cubrir estos déficit y disponer de un volumen adecuado de divisas el Estado y el sector privado han recurrido a fuentes externas - de financiamiento, y aunque ello sea de mucho benefi-- cio para acelerar el desarrollo, el peso y el servicio de estas deudas están llegando ya hasta el límite de - nuestras capacidades, en cuyo caso se detendría el rit

mo de la producción con una elevación subsecuente en los precios.

- 10a) Las exportaciones de los productos tradicionales más importantes, café y algodón, han crecido a tasas bastante bajas, por motivos del convenio internacional el primero y por problemas en la producción el segundo. Las exportaciones de productos industriales dentro del Mercado Común Centroamericano, que demostraron gran amplitud hasta 1968, han acusado una tendencia decreciente a partir de entonces, debido al apareamiento de problemas en el MCCA. Esta situación indica que debe modificarse la estrategia de la producción exportable con el objeto de mejorar nuestra posición en el comercio exterior, ya que nuestras empresas industriales están operando por debajo de su capacidad instalada.
- 11a) En las relaciones comerciales con el exterior se ha incurrido en un progresivo deterioro en los términos de intercambio, ocasionado por una parte, por la baja elasticidad que tiene la demanda externa sobre los productos primarios que exportamos, y por otra, por la inelasticidad de la demanda para los artículos que importamos en especial, los bienes de capital y productos intermedios para las industrias, situación que nos está conduciendo paulatinamente a un encarecimiento de los bienes importados con repercusiones directas en los costos y en los precios de los artículos que produ

cimos.

12a) El Presupuesto de Ingresos y Gastos del Gobierno Central se ha liquidado con frecuentes déficits durante toda la década en observación, hecho que por su persistencia y por la forma en que tales déficits se han cubierto, esto es, mediante un progresivo endeudamiento que no se vierte en actividades productivas, constituye una causa importante de presiones inflacionarias de alcances ilimitados si no se toman las medidas correctivas apropiadas.

Se considera que si aún no se han experimentado síntomas sensibles como consecuencia de tales déficits fiscales, ello se ha debido a que la participación relativa de las actividades del Gobierno en el PTB ha sido sumamente baja en comparación con el sector privado.

13a) El crecimiento de los ingresos del Estado ha sido insuficiente, por razón de la complejidad e inelasticidad del sistema impositivo, cuyo peso recae mayormente sobre la modalidad indirecta, principalmente en los impuestos al consumo y en las transacciones. Este sistema, que tiende a hacer la tributación más regresiva, está llamado a actuar como agente elevador del precio de los artículos de consumo de la mayor parte de la población.

14a) Debido a la estrechez de nuestro territorio y a la carencia de mano de obra calificada, en el país han existido

tido las condiciones propicias de un alto nivel de ocu-
pación de los recursos económicamente rentables, para
que funcione una estrecha correlación entre los movi--
mientos de la cantidad de dinero y el índice general -
de precios. Así, los precios han aumentado en respues-
ta a incrementos significativos en la cantidad de dine-
ro, y han disminuido o atenuado su crecimiento en res-
puesta a una contracción en los medios de pago.

- 15a) Al comenzar la década 1960-1970, el aumento en el va--
lor de la producción correspondió a una disminución en
el nivel de precios, lo cual fue una consecuencia lógi-
ca del aumento en la oferta de bienes y servicios. Pe-
ro en los últimos años de este mismo período, ha aumen-
tado tanto el valor de la producción como el nivel de
precios, lo que indica que la mayor producción se veri-
ficó a costos más elevados y que por consecuencia su--
bieron los precios.
- 16a) Los préstamos concedidos por el sistema bancario al Go-
bierno Central y a las instituciones oficiales autóno-
mas han crecido en mayor proporción que los concedidos
al sector privado. Siendo muy probable que el aumento
de los créditos a las instituciones oficiales autóno-
mas no tienen repercusiones inflacionarias por razón -
de los servicios que prestan, no se puede decir lo mis-
mo con respecto al Gobierno Central cuyo destino ha si-
do para subvenir principalmente a las necesidades de -

sus constantes déficit presupuestarios.

- 17a) Los aumentos anuales de los créditos concedidos por el sistema bancario expresados en porcentajes del PTB, -- han significado cifras que son mucho menores de las -- mostradas por los países latinoamericanos que han estado padeciendo de presiones inflacionarias. Ello quiere decir, que el crédito bancario en el país ha sido -- bastante cauteloso y hasta cierto punto conservador.
- 18a) En los últimos diez años ha disminuido el coeficiente de liquidez en el país, o sea que ha habido una tendencia a la reducción de los saldos monetarios en poder -- del público. Este fenómeno que indica cierta preferencia de las personas por las inversiones en bienes de -- activo fijo o de otra categoría, en vez de dinero en -- efectivo, es un hecho indicativo de que se ha iniciado un proceso especulativo que es característico en la -- iniciación de todo proceso inflacionario.

Se concluye finalmente como resultado de este diagnós-- tico, que de las manifestaciones externas reflejadas por los -- índices de precios, con alzas moderadas hasta 1969, la situa-- ción hasta ese año fue de gran estabilidad pero con un creci-- miento económico cada vez menor desde 1964. Sin embargo, en -- 1970 han surgido desequilibrios importantes en todos los órde-- nes económicos y los precios han emprendido un movimiento al-- cista que puede considerarse como el inicio de un extenso pe-- ríodo inflacionario.

Al analizar el funcionamiento de nuestra estructura -- económica durante la década 1960-1970, se han podido detectar deficiencias estructurales básicas que son proclives para de-- sencadenar un proceso inflacionario de magnitudes insospecha-- das al adoptarse una política de crecimiento más acorde con -- nuestras necesidades. De no solucionarse los escollos estruc-- turales de la economía, la Teoría Estructuralista aporta los -- mejores argumentos para explicar este fenómeno en el país, to-- mando en cuenta que se experimenta una aguda confrontación en los siguientes aspectos: el lento crecimiento de la producción alimenticia que no guarda relación con el alto crecimiento de-- demográfico; la poca diversificación de las exportaciones; el -- constante desequilibrio de la Balanza de Pagos; la rigidez a -- la disminución de las importaciones; el deterioro de los térmi-- nos de intercambio; la escasez de empresarios y de mano de o-- bra calificada; la exigua formación de capital; la fragilidad de la estructura industrial mantenida artificialmente con una fuerte protección y con una gran dependencia de los suminis-- tros externos; la desigual distribución de la renta y de la -- tierra; los frecuentes déficit fiscales; y la inflexibilidad y regresividad del sistema tributario.

Nuestra impresión general es que en el país, ha subsis-- tido un tipo de inflación reprimida, que se ha mantenido frena da por diversos mecanismos y controles, incluyendo la gestión monetaria y crediticia.

2 - Recomendaciones

Nuestras recomendaciones en términos generales, se refieren a superar las deficiencias estructurales de la economía que pueden malograr las aspiraciones de desarrollo, al exteriorizarse las presiones inflacionarias que aquellas engendran. - Una reforma estructural que desplace las causas básicas de los problemas en la balanza de pagos, que eleve la productividad del sector agropecuario, y en general, que flexibilice el sistema económico, sería una labor adecuada. Pero esta reforma tendría que ser una acción a largo plazo y no muy fácil por -- cierto, por razón de los intereses que se conjugan, en la que el sector gubernamental tendría una función muy importante que desempeñar. Sin embargo, lo conveniente sería comenzar, aunque sólo fuera con unas cuantas medidas, y refiriéndonos a las más factibles a corto plazo, sugerimos las siguientes recomendaciones:

- 1a) Habiendo observado que en la producción de bienes de consumo interno es donde se han presentado los principales puntos de estrangulamiento, se considera importante otorgar a este sector los incentivos apropiados capaces de colocar a los agricultores, principalmente a los medianos y pequeños, en una habilidad productiva para acrecentar la oferta de alimentos hasta la altura que demandan las necesidades nacionales. Tal requerimiento implica la necesidad de otorgar a estos agricultores de montos superiores de crédito para cultivar granos básicos, que deberán acompañarse de -

un efectivo asesoramiento técnico y de facilidades de almacenamiento en los propios centros de producción.

En la comercialización de estos productos, deben ofrecerse mayores precios de sustentación por parte del IRA y reducir al mínimo las actividades de los intermediarios, principalmente de los especuladores, para lo cual deben emitirse leyes estrictas de comercialización y regulación de precios. Asimismo, deben ponerse a disposición de los productores, créditos especiales para acumular existencias.

Las industrias caseras dedicadas a la fabricación de vestuario, calzado, alimentos procesados, etc., deben igualmente estimularse mediante planes especiales de financiamiento a la pequeña empresa, que deberán combinarse con asesoramiento técnico que incluya el fomento de la organización cooperativa, haciendo conciencia de las ventajas que representa esta forma de organización para defender sus intereses como grupo y para fortalecer su posición de garantía en sus demanda de créditos.

- 2a) La estrategia de la producción industrial debe modificarse, en el sentido de orientarla primordialmente hacia aquel tipo de industrias que utilizan un alto porcentaje de materias primas de origen nacional o centroamericano, principalmente de naturaleza agropecuaria.

Con el objeto de incrementar el empleo de mano de obra, se considera importante insistir en la creación de industrias en las que el procesamiento manual representa un alto por-

centaje del valor agregado, y diseminar su localización en las zonas de obtención de las materias primas, a fin de -- contener su tendencia centralizadora en los mayores núcleos urbanos.

Las industrias de capital fijo intensivo y las que utili-- zan un alto porcentaje de materiales intermedios y materias primas importadas, deben enfocarse dentro de un plan a largo plazo, compulsando las posibilidades que ofrezca una mejoría de nuestra Balanza de Pagos.

- 3a) Teniendo presente que los problemas surgidos en el Mercado Común Centroamericano han mermado el desarrollo de las em-- presas industriales que fueron establecidas para operar a escala regional, se sugiere intensificar las negociaciones a través de los organismos competentes, para acelerar el - perfeccionamiento y reestructuración del MCCA, tratando de racionalizar todos aquellos aspectos que afectan la buena marcha del mercado común y compatibilizar decisiones con - miras a alcanzar resultados más positivos. Dentro de es-- tos aspectos deberán establecerse mecanismos sólidos de negociación conjunta en: la defensa de precios de nuestros - productos de exportación, en los sistemas generalizados de preferencias, en las conferencias marítimas y en todos los convenios internacionales.
- 4a) Con el objeto de evitar la continua liquidación deficieta-- ria del presupuesto público, el Estado debe limitar sus -- gastos corrientes al límite que le permiten sus ingresos,

procurando reducir al mínimo el endeudamiento público para financiar tales déficits. En los gastos corrientes pueden eliminarse algunas partidas que no contribuyen al funcionamiento normal de las actividades gubernamentales, para lo cual contribuiría notablemente la realización de un plan de reorganización administrativa. Algunas actividades o servicios prestados por los organismos públicos, como es el caso de la construcción de viviendas, etc., podrían transferirse a la iniciativa privada, con lo cual se reducirían los subsidios conferidos a muchos de estos servicios.

Por el lado de los ingresos públicos, se recomienda efectuar una revisión del régimen impositivo, procurando reducir la incidencia de la modalidad indirecta y hacer un poco más progresiva la imposición directa sobre la renta y el patrimonio. Asimismo, se considera importante reformar todos los impuestos específicos actuales por otros ad-valorem o mixtos, con el objeto de que el Estado se beneficie en alguna forma de los aumentos de precios. La recaudación de los impuestos debe igualmente simplificarse, disponiendo de todos los medios necesarios para evitar las constantes evasiones y la forma imprecisa de las deducciones.

- 5a) El crédito bancario debe orientarse con más precisión a favorecer las actividades productivas, en especial, las relacionadas con la producción agrícola e industrial, ampliando la disponibilidad de líneas especiales de financiamien-

to por parte del BCR, y si es posible, fomentar la creación de instituciones financieras especializadas para atender con más eficiencia las necesidades de crédito de los sectores productivos.

Ante la posibilidad de una expansión de la oferta monetaria y del crédito en los años venideros, si se experimentara un recrudecimiento de las presiones inflacionarias aparecidas en 1970, las autoridades monetarias deberán revisar con mayor frecuencia las medidas clásicas de control monetario, y tomar las disposiciones pertinentes para fomentar el ahorro nacional e impulsar el mercado de valores y de capitales.

- 6a) Tener presente que al haber aumentado el índice del costo de la vida, es importante mantener los ingresos reales de la masa trabajadora dentro de los niveles prevalecientes durante el período de estabilidad previa, para lo cual deberán efectuarse ajustes anuales en los contratos colectivos, con aumentos iguales al de dicho índice. Con esta política, además que se evitan las confrontaciones laborales, se vigoriza el mercado interno para beneficio de las empresas de producción nacionales, las cuales, en la actualidad confrontan problemas para expandir su producción al óptimo de su capacidad instalada, precisamente por lo reducido del mercado.

Estas medidas, naturalmente, deben acompañarse de planes educativos tendientes a elevar la productividad de la

clase laboral, para lo cual deberán establecerse en forma profusa escuelas de enseñanza técnica y manual para aumentar la disponibilidad de obreros calificados.

- 7a) Finalmente, y dentro de una perspectiva a más largo plazo, la reforma agraria es una cuestión que debe estudiarse con más decisión, con miras a aumentar la productividad agrícola mediante un uso más racional de la tierra. La reforma debe orientarse tanto a refrenar el latifundio ocioso como el minifundio improductivo, actividad para la cual son indispensables erogaciones cuantiosas de recursos que deben manejarse en forma cautelosa y paulatina, a fin de prevenir una expansión inmoderada de fondos líquidos que puedan repercutir en un aumento de las presiones inflacionarias.

B I B L I O G R A F I A

- | | |
|--------------------------|--|
| Alemán, Hugo Gilberto | La Mano de Obra en Centroamérica
ODECA |
| Ackley, Gardner | Teoría Macroeconómica |
| Banco Central de Reserva | Revistas Mensuales |
| Cruz, Tuñón | Política Económica de la Inflación |
| CONAPLAN | Plan de Desarrollo Económico y Social 1968-1972 |
| CONAPLAN | Indicadores Económicos y Sociales |
| Hofmannsthal, Emilio | Inflación Monetaria y Medios de contrarrestarla. |
| Kemmerer, E. W. | El ABC de la Inflación |
| Malavé, Héctor | Metodología del Análisis Estructural de la Inflación. El <u>Trimestre Económico</u> , Vol. 35. |
| Pazos, Felipe | Medidas para detener la Inflación Crónica en América Latina. |
| Pitchford, J.D. | Inflación de coste e Inflación de demanda. |
| Ramos, Raúl Humberto | El Sector Público en la Economía de El Salvador, situación actual y perspectivas. |
| Siegel, Barry | Inflación y Desarrollo. Las experiencias en México. |